



La Emancipación Tardía en España: Causas, Consecuencias y Propuestas desde una Perspectiva Comparada

Autora: Teresa Querejeta Martín

Facultad de Administración y Dirección de Empresas

Universidad Pontificia de Comillas

5 ° E-3 C

Tutor: Antonio Javier Ramos Llanos

Marzo de 2026, Madrid

Resumen

En la España actual, independizarse ya no marca el comienzo natural de la vida adulta, sino una meta cada vez más incierta y difícil de alcanzar. La emancipación juvenil tardía se ha convertido en una de las expresiones más claras del desajuste entre las aspiraciones de los jóvenes y las condiciones materiales que ofrece el entorno económico y social. Este trabajo pone de relieve que dicho retraso no puede atribuirse principalmente a decisiones personales, sino a la combinación de tres factores estructurales: el encarecimiento sostenido de la vivienda, la fragilidad de las trayectorias laborales juveniles y la persistencia de un modelo de bienestar que desplaza hacia la familia buena parte de la protección social.

Los hallazgos muestran que este fenómeno tiene un alcance mucho mayor que el de una simple permanencia prolongada en el hogar familiar. La dificultad para emanciparse retrasa la formación de nuevos hogares, incide en la baja natalidad, limita la capacidad de ahorro y prolonga situaciones de dependencia económica y emocional. Asimismo, refuerza desigualdades entre jóvenes con distinto origen familiar, puesto que la posibilidad de independizarse depende cada vez más del apoyo económico o residencial recibido en el ámbito privado.

Desde una perspectiva comparada, el caso español evidencia que la emancipación juvenil está estrechamente vinculada al marco institucional. Allí donde existen mercados de alquiler más accesibles, mayores niveles de vivienda social y apoyos públicos más sólidos a la autonomía juvenil, la salida del hogar parental se produce antes y en condiciones menos precarias. Por el contrario, en España la debilidad de estas estructuras convierte la emancipación en una posibilidad restringida y tardía. En conjunto, este trabajo concluye que garantizar la emancipación juvenil no es solo una cuestión de bienestar individual, sino una condición esencial para la cohesión social, la equidad entre generaciones y la sostenibilidad futura del país.

Palabras clave: *emancipación juvenil; vivienda asequible; juventud; precariedad laboral; políticas públicas; familia; desigualdad intergeneracional.*

Abstract

In contemporary Spain, moving out of the parental home no longer marks the natural beginning of adult life, but rather an increasingly uncertain and difficult goal to attain. Delayed youth emancipation has become one of the clearest expressions of the mismatch between young people's aspirations and the material conditions shaped by the economic and social environment. This paper highlights that such delay cannot be attributed primarily to personal decisions, but rather to the combination of three structural factors: the sustained rise in housing costs, the fragility of young people's labour trajectories, and the persistence of a welfare model that shifts a large part of social protection onto the family.

The findings show that this phenomenon extends far beyond a simple prolonged stay in the family home. Difficulties in achieving residential independence delay the formation of new households, contribute to low birth rates, limit saving capacity, and prolong situations of economic and emotional dependence. At the same time, they reinforce inequalities among young people from different family backgrounds, since the possibility of becoming independent depends increasingly on the economic or residential support received in the private sphere.

From a comparative perspective, the Spanish case shows that youth emancipation is closely linked to the institutional framework. Where rental markets are more accessible, social housing is more developed, and public support for youth autonomy is stronger, young people tend to leave the parental home earlier and under less precarious conditions. By contrast, in Spain the weakness of these structures turns emancipation into a restricted and delayed possibility. Overall, this paper concludes that ensuring youth emancipation is not only a matter of individual well-being, but also an essential condition for social cohesion, intergenerational equity, and the country's future sustainability.

Keywords: *youth emancipation; affordable housing; youth; job insecurity; public policies; family; intergenerational inequality.*

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
	1.1. Motivación del tema de estudio	1
	1.2. Objetivo	1
	1.3. Metodología	2
	1.4. Estructura del trabajo	3
2.	EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y SITUACIÓN ACTUAL DE LA EMANCIPACIÓN JUVENIL (ÚLTIMA DÉCADA).....	4
	2.1. Contexto histórico	4
	2.2. Situación en la última década (2015-2025)	5
	2.3. Diferencias territoriales en la emancipación juvenil en España	7
3.	CAUSAS ECONÓMICAS DE LA EMANCIPACIÓN TARDÍA	10
	3.1. Dificultades en el mercado de la vivienda	10
	3.2. Precariedad laboral y desempleo juvenil en España	15
	3.3. Bajos salarios y limitada capacidad de ahorro	21
4.	CAUSAS SOCIOCULTURALES DE LA EMANCIPACIÓN TARDÍA.....	23
	4.1. Modelo familista	23
	4.2. Diferencias culturales entre países	24
	4.3. Percepción juvenil de la independencia	25
5.	CONSECUENCIAS DE LA EMANCIPACIÓN TARDÍA	26
	5.1. Consecuencias sociales y demográficas	26
	5.2. Consecuencias económicas	29
	5.3. Consecuencias personales y psicológicas	30
6.	COMPARATIVA INTERNACIONAL	32
	6.1. Países europeos	32
	<i>6.1.1. Patrones de emancipación y presión residencial</i>	32
	<i>6.1.2. Instituciones, políticas de vivienda y diferencias entre países</i>	33
	6.2. Otros contextos internacionales: Estados Unidos y Asia Oriental	35
7.	POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROPUESTAS PARA FOMENTAR LA EMANCIPACIÓN JUVENIL	37
	7.1. Medidas vigentes en España	37
	7.2. Propuestas adicionales	39
	<i>7.2.1. Sistema público vinculante de referencia de precios</i>	39

7.2.2. Sistema de entrada progresiva (compra por fases)	40
7.2.3. Integración vivienda-empleo en edificios de oficinas	40
7.2.4. Programa institucional de activación de habitaciones vacías.....	41
7.2.5. Sistema público de ahorro desde el nacimiento	41
7.2.6. Educación financiera orientada a la emancipación	42
7.2.7. Refuerzo estructural del capital humano y empleabilidad juvenil.....	42
8. CONCLUSIÓN	43
REFERENCIAS	48

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 - Evolución de la Preocupación Social por la Vivienda en España (%). 2000-2025.	7
Gráfico 2 - Tasa de Emancipación en España por CC.AA. (%). 2025.	8
Gráfico 3 - Relación entre Salario Mediano Juvenil Mensual y Precio Medio del Alquiler en España por CC.AA. (€/mes). 2025.....	9
Gráfico 4 - Esfuerzo Económico Juvenil Destinado al Alquiler en España por CC.AA. (% del salario mensual). 2025.....	9
Gráfico 5 - Evolución del Índice de Precios de la Vivienda (2015 = 100) en España y la UE. 2010-2024.....	11
Gráfico 6 - Evolución del Precio Medio de Venta de Vivienda en España, (€/m ²). 2006-2026.	12
Gráfico 7 - Evolución del Precio Medio del Alquiler en España, (€/m ²). 2006-2026.	13
Gráfico 8 - Evolución del Índice de Precios de Vivienda en Alquiler (IPVA) en España, (2015 = 100). 2011-2023.	13
Gráfico 9 - Población de entre 16 a 24 Años con Gasto Elevado en Vivienda (%). 2008-2024.	14
Gráfico 10 - Evolución de la Tasa de Desempleo Total de España y de la UE (%). 2013-2024.	15
Gráfico 11 - Evolución Comparada de la Tasa de Desempleo Total en España y Países Seleccionados de la UE (%). 2013-2024.....	16
Gráfico 12- Tasa de Desempleo por Países de la UE (%). Tercer Trimestre de 2025.	17
Gráfico 13 - Tasa de Desempleo por Grupos de Edad en España (%). 2024.....	17
Gráfico 14 - Evolución de la Tasa de Desempleo por Grupos de Edad (%). 2006-2024.	18
Gráfico 15 - Tasa de Desempleo según Nivel de Formación en España de 15 a 74 Años (%). 2024.....	19
Gráfico 16 - Tasa de Desempleo por Estudios Terminados, 16-29 años (%). 2015, 2024, 2025.	20
Gráfico 17 - Empleo Involuntario a Tiempo Parcial en España por Edad (%). 2024.....	21
Gráfico 18 - Evolución de la Renta Anual Media de Personas en España entre 16-29 Años (€). 2008-2024.....	22
Gráfico 19 - Tasa de Fecundidad Total por País en la UE (hijos por mujer). 2023.....	27
Gráfico 20 - Incapacidad de Hacer Frente a Gastos Económicos Imprevistos por Tipo de Hogar (%). 2024.....	30

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1 - Edad media de las mujeres al nacimiento del primer hijo en la UE (años). 2023. ..	28
Mapa 2 - Edad media estimada de los jóvenes que abandonan el hogar familiar en la UE (años). 2024.....	33

ÍNDICE DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

UE	Unión Europea
CC.AA.	Comunidades Autónomas
CJE	Consejo de la Juventud de España
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos
IRPF	Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas
ICO	Instituto de Crédito Oficial
SMI	Salario Mínimo Interprofesional
SEPE	Servicio Público de Empleo Estatal
SAREB	Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Reestructuración Bancaria
I+D+i	Investigación, Desarrollo e Innovación
VUCA	Volatility, Uncertainty, Complexity, Ambiguity
VPO	Vivienda de Protección Oficial

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Motivación del tema de estudio

La elección de este tema surge de una inquietud a la vez personal y generacional. La imposibilidad de independizarse en condiciones razonables es una experiencia común entre jóvenes de mi entorno, que, pese a contar con formación, expectativas profesionales y voluntad de construir un proyecto de vida propio, perciben la emancipación como una meta cada vez más lejana. Esta situación genera una sensación generalizada de frustración y de estancamiento vital, al obligar a posponer decisiones fundamentales como la convivencia en pareja, la maternidad o paternidad, o incluso la movilidad laboral.

La cercanía cotidiana con esta situación ha despertado en mí el interés por comprender sus causas e implicaciones más profundas. Lejos de ser una cuestión meramente individual o anecdótica, la emancipación juvenil constituye un fenómeno estructural que afecta de forma significativa a la juventud española. La prolongación de la convivencia en el hogar parental, la dependencia económica y la dificultad para planificar el futuro se han convertido en rasgos habituales de una etapa vital tradicionalmente asociada a la autonomía y a la consolidación personal.

Desde esta perspectiva, el interés por el tema no responde únicamente a una motivación académica, sino también al deseo de analizar con mayor profundidad una realidad que afecta directamente a mi generación. Estudiar por qué se retrasa la emancipación, qué factores la condicionan y cómo se manifiesta en distintos territorios y contextos permite abordar, desde una mirada fundamentada, uno de los problemas sociales más significativos que afrontan hoy los jóvenes en España.

1.2. Objetivo

El objetivo principal de este trabajo es analizar el fenómeno de la emancipación juvenil tardía en España desde una perspectiva amplia, identificando los factores económicos, sociales e institucionales que contribuyen a explicar su retraso. En particular, se examina el papel desempeñado por el mercado de la vivienda, la situación del empleo juvenil, los niveles

salariales, la capacidad de ahorro y las características del modelo de bienestar, así como la influencia de determinados elementos socioculturales en la prolongación de la convivencia familiar.

Asimismo, el trabajo pretende estudiar las principales consecuencias derivadas de este proceso, tanto en el plano individual como en el colectivo. En el ámbito personal, interesa analizar cómo la emancipación tardía condiciona la autonomía, el bienestar y el desarrollo de los proyectos vitales de los jóvenes. En el ámbito social, se atiende a sus efectos sobre la formación de nuevos hogares, la fecundidad, las desigualdades intergeneracionales y la sostenibilidad futura del Estado de bienestar.

De manera complementaria, el estudio incorpora una dimensión comparada con el fin de situar el caso español en relación con otros contextos internacionales y valorar hasta qué punto las diferencias en los calendarios de emancipación responden a factores institucionales, culturales o de política pública. Finalmente, se propone examinar el alcance de las medidas actualmente vigentes en España y formular propuestas orientadas a mejorar las oportunidades de emancipación juvenil desde un enfoque integral.

1.3. Metodología

La elaboración de este trabajo se basa en una metodología descriptiva y analítica, basada en el análisis combinado de fuentes teóricas y empíricas. El estudio combina, por un lado, la revisión de bibliografía académica especializada en juventud, vivienda, mercado laboral, familia y regímenes de bienestar y, por otro, el análisis de información estadística procedente de organismos oficiales y fuentes institucionales.

Entre las principales fuentes empleadas se encuentran Eurostat, el Instituto Nacional de Estadística (INE), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España (CJE). A partir de estos materiales, se han elaborado gráficos propios con el objetivo de representar de manera clara la evolución temporal del fenómeno, las diferencias territoriales dentro de España y la posición comparada del caso español en el contexto internacional.

Esta combinación de literatura especializada y evidencia empírica permite abordar la emancipación juvenil tardía desde una perspectiva integral, relacionando las interpretaciones

teóricas con datos contrastados y ofreciendo una base sólida para el análisis de sus causas, consecuencias y posibles respuestas públicas.

1.4. Estructura del trabajo

El trabajo se organiza en varios apartados que responden a una secuencia lógica de análisis. Tras esta introducción, se aborda la evolución histórica de la emancipación juvenil y su situación en la última década, con especial atención a su desarrollo reciente y a las diferencias territoriales existentes dentro de España.

A continuación, se examinan las principales causas del retraso emancipador. En primer lugar, se analizan los factores económicos, especialmente las dificultades de acceso a la vivienda, la precariedad laboral, el desempleo juvenil y la limitada capacidad de ahorro. Posteriormente, se estudian los factores socioculturales, poniendo el foco en el papel de la familia, el modelo de bienestar y las percepciones juveniles sobre la independencia residencial.

En los capítulos siguientes se exponen las consecuencias sociales, demográficas, económicas y personales de la emancipación tardía, y se incorpora una perspectiva comparada que permite contextualizar el caso español frente a otros países europeos y no europeos. Finalmente, se examinan las políticas públicas actualmente vigentes y se plantean propuestas orientadas a favorecer la autonomía juvenil, antes de cerrar el trabajo con una conclusión en la que se sintetizan los principales resultados y reflexiones extraídas del análisis.

2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y SITUACIÓN ACTUAL DE LA EMANCIPACIÓN JUVENIL (ÚLTIMA DÉCADA)

2.1. Contexto histórico

La emancipación juvenil en España ha cambiado a lo largo de las últimas décadas, aunque nunca ha sido temprana de forma generalizada. En comparación con otros países europeos, el patrón español se ha caracterizado históricamente por una emancipación relativamente tardía. El adelanto observado en algunas cohortes nacidas durante la expansión económica de mediados del siglo XX (especialmente entre 1945 y 1954) fue una excepción vinculada al crecimiento económico, la consolidación de la familia nuclear y las migraciones campo-ciudad, que facilitaron trayectorias de independencia más tempranas (Miret Gamundi, 2005).

Desde los años ochenta, la emancipación se retrasó de forma notable hasta convertirse en un problema sociológico visible. La prolongación de la dependencia familiar y el alargamiento de la transición a la adultez respondieron a la combinación de cohortes numerosas y un contexto de crisis y reconversión económica. A ello se sumaron la expansión educativa, el deterioro del empleo juvenil, el aumento de la temporalidad y ciertos cambios culturales que hicieron más aceptable la permanencia en el hogar parental (De Zárraga, 1985; citado en Gil Solsona, 2023).

Además, el encarecimiento de la vivienda a finales de los ochenta y principios de los noventa elevó el umbral de acceso a la independencia, al crecer los precios por encima de los salarios (Pareja-Eastaway y San Martín, 1999; Holdsworth, 1998, citados en Gil Solsona, 2023). La transformación del rol femenino, con una mayor inversión educativa y una continuidad laboral más prolongada, también reconfiguró el calendario emancipador y favoreció dinámicas de "espera coordinada", en las que la independencia se posponía hasta alcanzar una estabilidad suficiente (Garrido, 1992; Flaquer, 1997, como expone Gil Solsona, 2023).

Durante el crecimiento económico de finales de los noventa y mediados de los dos mil, una parte significativa de la población joven logró independizarse, gracias a la creación de empleo y el acceso al crédito. Sin embargo, incluso entonces España mantenía una emancipación más tardía que la mayoría de los países europeos. En 2007, la edad media de emancipación se

situaba en España en torno a los 28,8 años¹, por encima de la media comunitaria de 26,7 años (Xerez et al, s.f.).

La crisis económica de 2008 marcó un punto de inflexión al agravar la inestabilidad y la dependencia de los jóvenes españoles, factores que ya se consideraban ``características endémicas y persistentes'' de este colectivo (Moreno Mínguez et al., 2012). El fuerte aumento del desempleo y el deterioro del mercado laboral reforzaron la tendencia a postergar la salida del hogar familiar e incluso propiciaron el regreso de aquellos jóvenes que habían intentado independizarse sin éxito. Todo ello consolidó un patrón de emancipación tardía, el cual neutralizó la tendencia emergente de adelantar la edad de salida que se venía observando tímidamente desde el año 2000 (Moreno Mínguez et al., 2012).

2.2. Situación en la última década (2015-2025)

Entre 2015 y 2025, la emancipación juvenil en España ha estado condicionada por un contexto económico y social especialmente adverso. Tras la Gran Recesión de 2008 (2008-2013), la economía experimentó una recuperación gradual. Sin embargo, esta mejora no se tradujo en un aumento significativo de la emancipación juvenil.

Según el Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España, entre 2017 y 2018 la tasa de emancipación de jóvenes de 16 a 29 años se situó en torno al 19-20% (CJE, 2017; CJE, 2018). Al mismo tiempo, la edad media de emancipación rondaba los 29-30 años, una de las más elevadas de la UE.

Estos datos muestran que la mejora del empleo juvenil previa a la pandemia fue insuficiente. La independencia residencial siguió siendo inaccesible para una parte mayoritaria de la población joven.

La pandemia de COVID-19 agravó esta situación. La crisis sanitaria afectó especialmente a sectores con alta presencia de jóvenes, como la hostelería, el turismo y el comercio. La destrucción de empleo temporal y aumento de la precariedad laboral redujeron aún más las posibilidades de emancipación (CJE, 2021).

¹ En concreto, en 2007 la edad media de salida del hogar parental en España era de 29,3 años para los hombres y de 28,3 para las mujeres, según datos de Eurostat de 2009.

Como resultado, la tasa de emancipación juvenil alcanzó en 2021 mínimos históricos. En el primer semestre de ese año, solo el 14,9% de las personas jóvenes vivía fuera del hogar familiar, el valor más bajo registrado desde finales de la década de 1990. Aunque en los meses posteriores se observó una leve mejora, la emancipación juvenil se mantuvo a lo largo de todo el 2021 en niveles excepcionalmente reducidos, en torno al 15,6 % (CJE, 2021).

Paralelamente, la edad media de emancipación también alcanzó valores inéditos. A finales de 2022 se situó en 30,3 años, consolidando a España como uno de los países con emancipación más tardía de la UE (CJE, 2022).

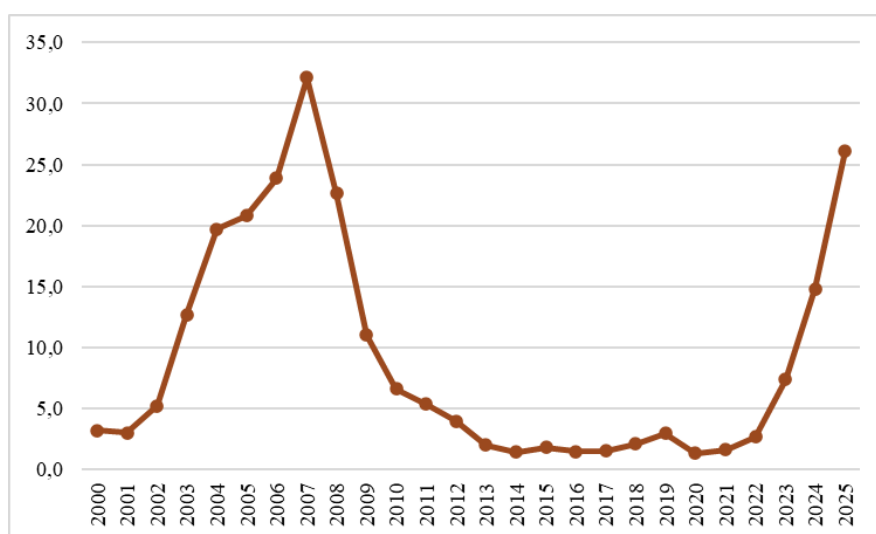
Durante 2023 se observó una recuperación parcial. La tasa de emancipación aumentó hasta el 17%, el nivel más alto desde el inicio de la pandemia, apoyada en una mejora del empleo juvenil, un incremento moderado de los salarios y un descenso de la tasa de paro (CJE, 2023). No obstante, el Observatorio advierte de que esta mejora se produjo en un contexto de empeoramiento de las condiciones materiales de emancipación, con precios de alquiler en máximos históricos y un esfuerzo residencial creciente, lo que obligó a muchos jóvenes a emanciparse en peores condiciones, compartiendo vivienda o destinando una proporción excesiva de sus ingresos a la vivienda (CJE, 2023).

Lejos de consolidarse, esta recuperación mostró su fragilidad en 2024. En el segundo semestre de ese año, la tasa de emancipación volvió a descender hasta el 15,2%, a pesar de que los indicadores laborales continuaron mejorando, con aumentos del salario mediano juvenil y una reducción del desempleo (CJE, 2024).

En 2025, la recuperación seguía siendo parcial y las condiciones para la independencia residencial continúan hoy siendo muy exigentes.

Esta situación se refleja también en la percepción social del problema. Tal y como muestra el Gráfico 1, el porcentaje de población que sitúa la vivienda entre los principales problemas de España ha aumentado de forma muy significativa en los últimos años, pasando de valores inferiores al 3% entre 2013 y 2019 a más del 26% en 2025 (EpData, 2026).

Gráfico 1 - Evolución de la Preocupación Social por la Vivienda en España (%). 2000-2025.



Fuente: elaboración propia con datos del CIS; EpData.

Este repunte, comparable al registrado en los años previos al estallido de la burbuja inmobiliaria, confirma que las dificultades de acceso a la vivienda siguen condicionando de manera decisiva las posibilidades de emancipación juvenil.

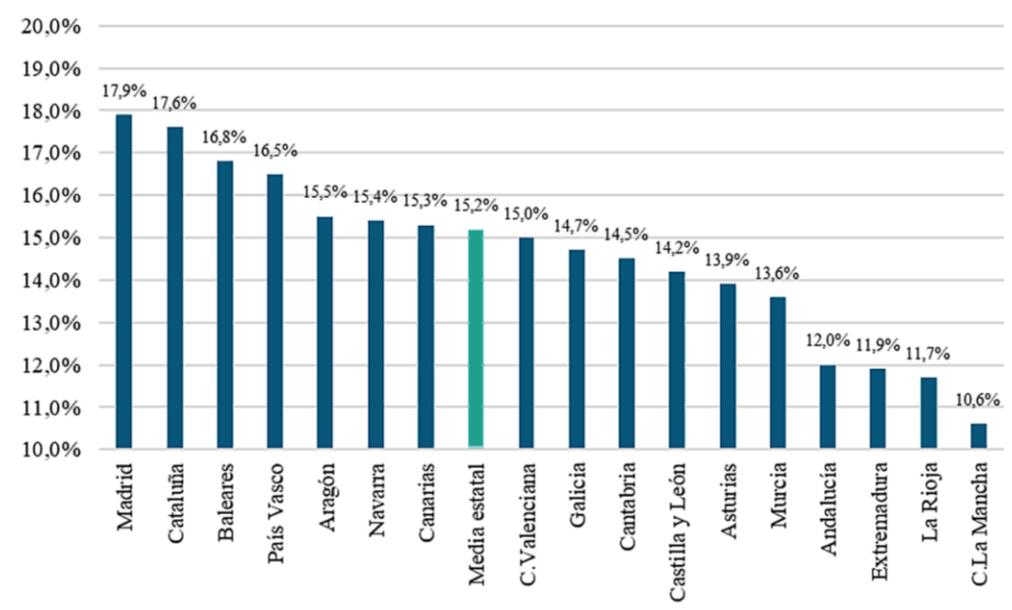
2.3. Diferencias territoriales en la emancipación juvenil en España

Los informes autonómicos del Observatorio de Emancipación evidencian que el retraso en la emancipación juvenil presenta una clara dimensión territorial (CJE, 2024; CJE, 2023). La probabilidad de acceder a una vivienda independiente varía de forma significativa según la comunidad autónoma de residencia (Jurado Guerrero, 1997; Miret Gamundi, 2005).

Algunas Comunidades Autónomas (CC.AA.) con mayor dinamismo económico y un mercado laboral juvenil relativamente más activo, como Madrid, Cataluña o Islas Baleares, registran tasas de emancipación superiores a la media nacional (CJE, 2022; CJE, 2023; CJE, 2024). Por el contrario, en regiones con menores niveles salariales y mayores tasas de desempleo juvenil, como Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura o la Rioja, las tasas de emancipación se sitúan de forma recurrente entre las más bajas del conjunto del país, reforzando las desigualdades territoriales en el acceso a la independencia residencial (CJE, 2022; CJE, 2024). Estas diferencias pueden observarse con claridad en el Gráfico 2, que muestra la tasa de

emancipación juvenil por CC.AA. en 2025 y pone de manifiesto la existencia de una brecha territorial persistente entre las regiones con mayores y menores oportunidades de emancipación.

Gráfico 2 - Tasa de Emancipación en España por CC.AA. (%). 2025.

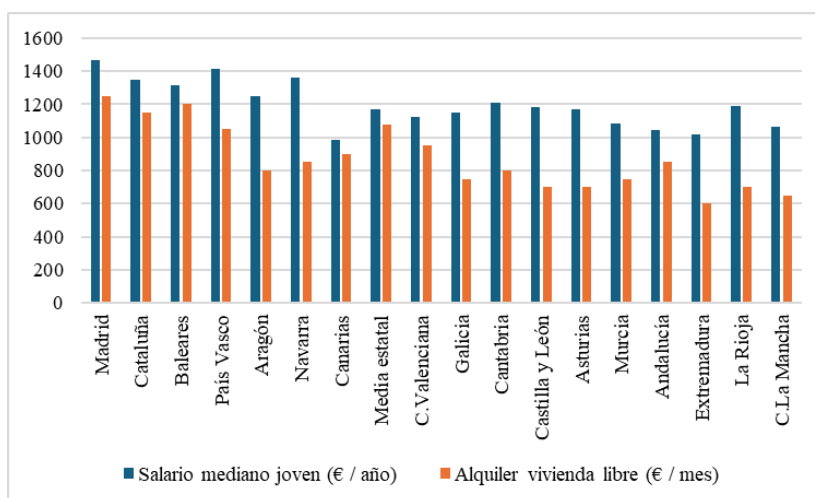


Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Esta distribución territorial se comprende mejor al analizar conjuntamente las condiciones salariales y el coste de la vivienda. El Gráfico 3, que compara el salario mediano juvenil con el precio medio de alquiler por CC.AA. en 2025, muestra que, aunque en regiones como Madrid o Cataluña el alquiler alcanza niveles especialmente elevados, estos territorios también concentran los salarios juveniles más altos. Esta combinación permite que, pese al encarecimiento de la vivienda, una parte mayor de la población joven pueda asumir los costes de la emancipación.

Por el contrario, en CC.AA. con alquileres relativamente más bajos, pero también con salarios juveniles significativamente menores, el esfuerzo económico necesario para emanciparse resulta igualmente inasumible para muchos jóvenes. De este modo, el menor coste de vivienda no compensa la debilidad de los ingresos laborales, lo que se traduce en menores tasas de emancipación.

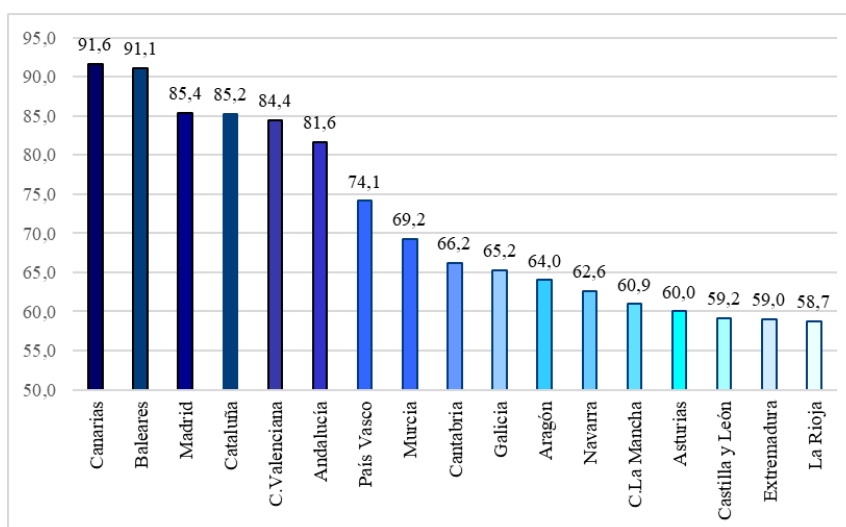
Gráfico 3 - Relación entre Salario Mediano Juvenil Mensual y Precio Medio del Alquiler en España por CC.AA. (€/mes). 2025.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Esta relación se aprecia con mayor claridad al observar el porcentaje del salario juvenil destinado al alquiler. Como muestra el Gráfico 4, el esfuerzo económico que supone el alquiler para la población joven es estructuralmente elevado, situándose en muchas CC.AA. en niveles difícilmente sostenibles.

Gráfico 4 - Esfuerzo Económico Juvenil Destinado al Alquiler en España por CC.AA. (% del salario mensual). 2025.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

3. CAUSAS ECONÓMICAS DE LA EMANCIPACIÓN TARDÍA

El retraso en la emancipación juvenil en España responde en gran medida a factores económicos. La literatura académica y los organismos especializados coinciden en señalar el acceso a la vivienda y al empleo como los principales obstáculos estructurales (Echaves y Navarro, 2018; CJE, 2024). Estas limitaciones afectan incluso a jóvenes con empleo, lo que evidencia que el problema no es coyuntural, sino de carácter estructural (UGT, 2024).

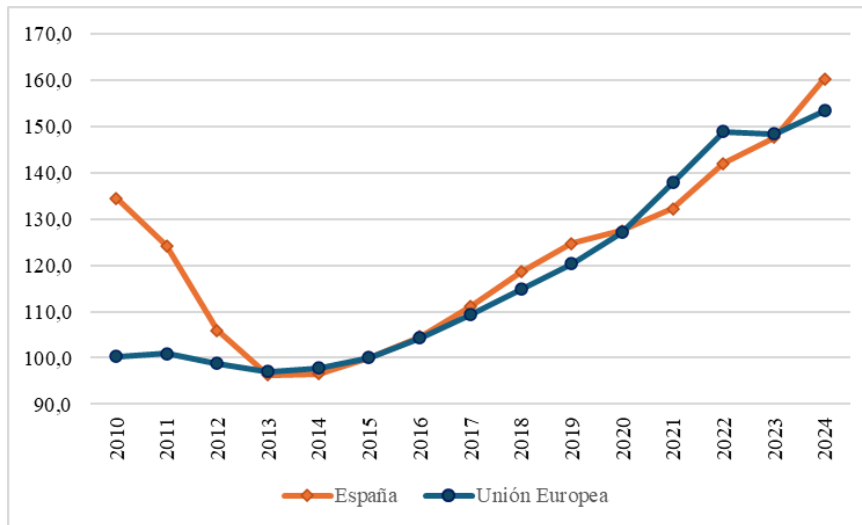
Desde esta perspectiva, las causas económicas de la emancipación tardía pueden agruparse en tres ámbitos interrelacionados: (i) el mercado de la vivienda; (ii) la situación del empleo juvenil; y (iii) los niveles salariales junto con la capacidad de ahorro.

3.1. Dificultades en el mercado de la vivienda

El acceso a la vivienda constituye actualmente el principal freno económico a la emancipación juvenil en España. Sin embargo, el problema no puede explicarse únicamente por la reciente subida de precios, sino que responde a una configuración estructural del sistema residencial español, históricamente orientado hacia la propiedad y con un desarrollo muy limitado del alquiler social. Como señala Conde-Ruiz (2023), desde 1991 se han construido 1,4 millones de viviendas de protección oficial (VPO) en régimen de propiedad, frente a apenas 100.000 en alquiler, lo que impidió consolidar un parque público estable capaz de actuar como amortiguador en momentos de tensión. Esta orientación institucional consolidó una cultura de acceso a la propiedad y dejó el mercado del alquiler en una posición débil y escasamente protegido (Echaves y Navarro, 2018).

La recuperación del mercado inmobiliario tras la crisis de 2008 marca el inicio del nuevo ciclo de encarecimiento. Como muestra el Gráfico 5, tras el ajuste posterior a dicha crisis, los precios de la vivienda inician a partir de 2014 una trayectoria claramente ascendente tanto en España como en la UE. Sin embargo, el crecimiento español ha sido particularmente intenso en los últimos años, superando los niveles previos a la crisis y situándose por encima de la media europea.

Gráfico 5 - Evolución del Índice de Precios de la Vivienda (2015 = 100) en España y la UE. 2010-2024.

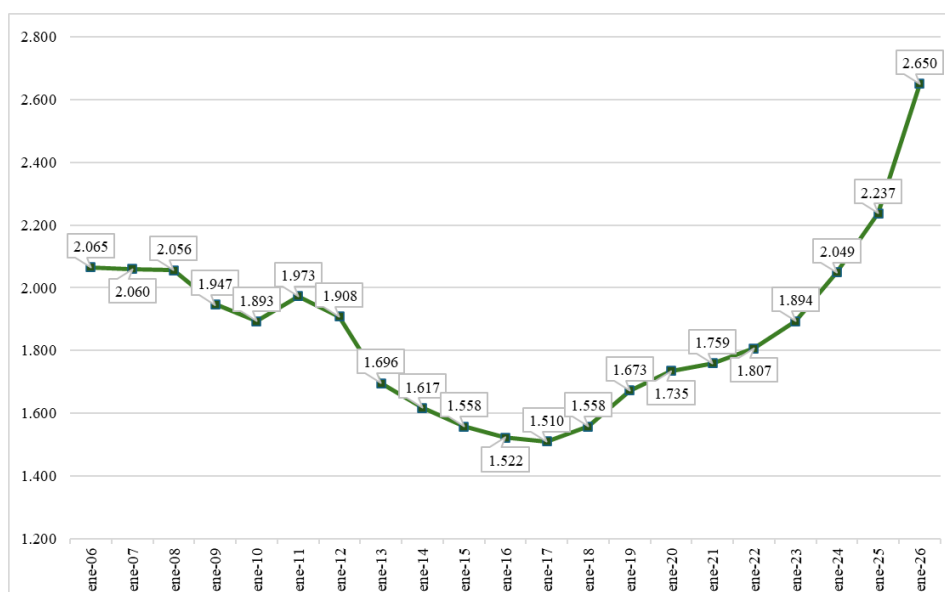


Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Este aumento adquiere mayor relevancia cuando se analiza en relación con la evolución de la renta. Desde 1996, el precio de la vivienda ha aumentado un 77% en términos reales, mientras que la renta per cápita lo ha hecho únicamente en un 28% (Conde-Ruiz, 2023), produciéndose un progresivo desacople entre el coste de acceso a la vivienda y la capacidad adquisitiva.

Esta evolución se aprecia al analizar el precio medio de venta por metro cuadrado. El Gráfico 6 muestra que, tras la caída entre 2008 y 2016, el precio inicia una subida sostenida, alcanzando en 2026 los 2.650 €/m² (Idealista, 2026).

Gráfico 6 - Evolución del Precio Medio de Venta de Vivienda en España, (€/m²). 2006-2026.



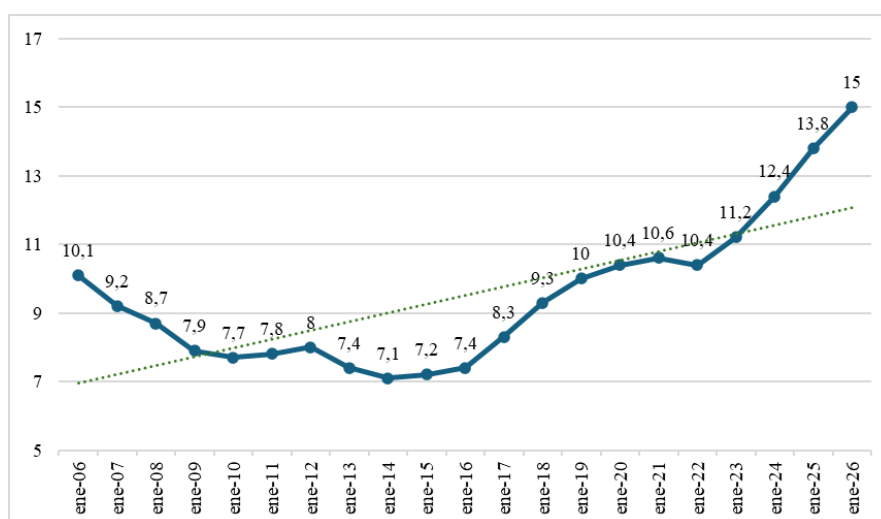
Fuente: elaboración propia con datos de Idealista.

En términos agregados, el encarecimiento de la compra resulta igualmente significativo. En 2024, el precio medio de una vivienda libre se situó en torno a los 197.000 euros, cifra que equivale a más de una década de salario íntegro juvenil (CJE, 2024). Además, la entrada inicial exigida supera con frecuencia los cuatro años completos de ingresos, lo que dificulta enormemente el acceso temprano a la propiedad.

A estas barreras económicas se suman las restricciones financieras. Las entidades de crédito exigen estabilidad laboral y elevados niveles de solvencia para conceder una hipoteca (Conde-Ruiz, 2023). En la práctica, el acceso temprano a la propiedad queda condicionado al apoyo familiar, reforzando desigualdades patrimoniales de origen.

Si la compra presenta obstáculos crecientes, la alternativa del alquiler tampoco ofrece una solución accesible. El Gráfico 7 muestra cómo, tras la moderación posterior a la crisis, el precio por metro cuadrado inicia desde 2015 una senda de crecimiento sostenido que se intensifica desde 2018 y vuelve a acelerarse a partir de 2023, alcanzando los 15 €/m² en 2026 (Idealista, 2026).

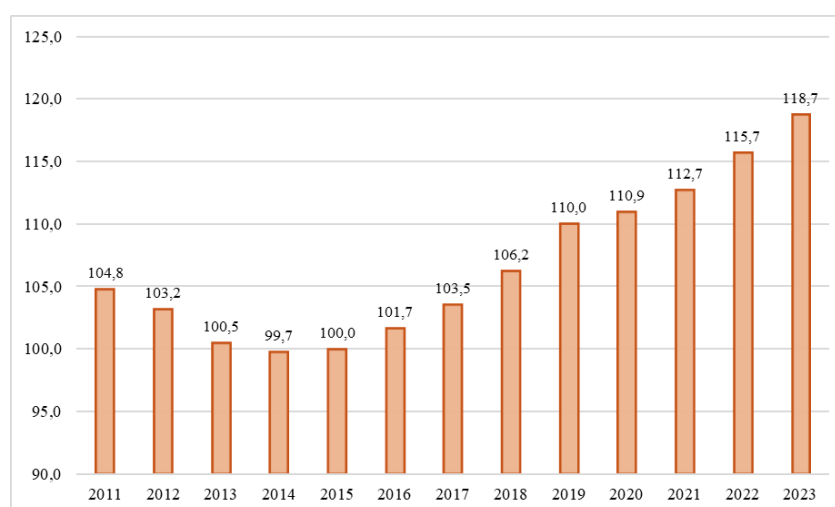
Gráfico 7 - Evolución del Precio Medio del Alquiler en España, (€/m²). 2006-2026.



Fuente: elaboración propia con datos de Idealista.

Esta tendencia se confirma también al observar la evolución del índice de precios de viviendas en alquiler (IPVA). El Gráfico 8 muestra que, tras el ajuste posterior a la crisis, el IPVA inicia en 2016 una trayectoria ascendente sostenida que se intensifica desde 2018, situándose en 2023 cerca del 19% por encima del nivel base de 2015. A diferencia del dato en euros por metro cuadrado, el índice permite captar la dimensión estructural y acumulativa del encarecimiento, evidenciando que la presión sobre el alquiler no responde a un fenómeno puntual, sino a una dinámica prolongada en el tiempo.

Gráfico 8 - Evolución del Índice de Precios de Vivienda en Alquiler (IPVA) en España, (2015 = 100). 2011-2023.

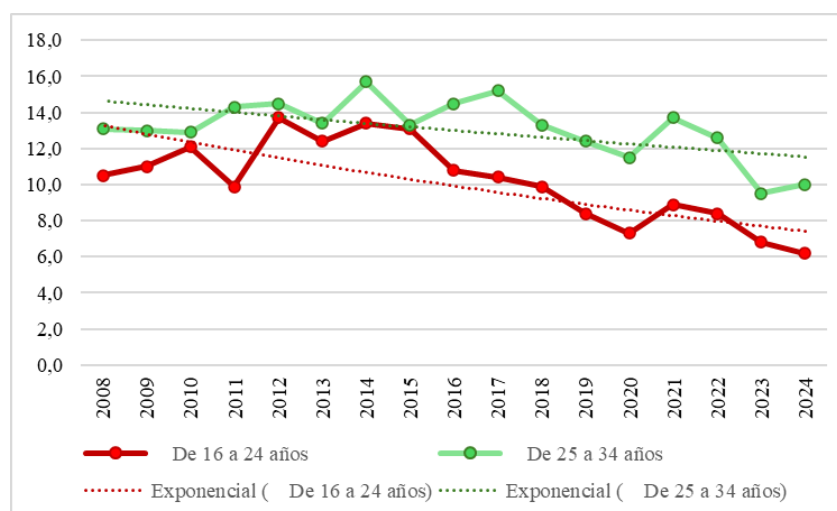


Fuente: elaboración propia con datos del INE.

En términos prácticos, en 2024 el alquiler medio superó los 1000 euros mensuales (CJE, 2024), lo que implicaría destinar más del 90% del salario neto juvenil si se vive en solitario, mientras que incluso el alquiler de habitación absorbe más del 30% del ingreso mediano juvenil (CJE, 2024).

El impacto de este encarecimiento se refleja directamente en el esfuerzo residencial juvenil. En este sentido, el Gráfico 9 muestra la evolución del porcentaje de jóvenes de entre 16 y 24 años y de 25 a 34 años que destinan una parte excesiva² de sus ingresos a los costes de vivienda entre 2008 y 2024. Como puede observarse, ambos grupos presentan niveles elevados de sobre-esfuerzo residencial, si bien este fenómeno resulta particularmente persistente entre los jóvenes de 25 a 34 años. Aunque en los últimos años se aprecia una tendencia descendente, los porcentajes siguen siendo significativos en ambos tramos de edad.

Gráfico 9 - Población de entre 16 a 24 Años con Gasto Elevado en Vivienda (%). 2008-2024.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

A este escenario se suma la escasez de oferta de vivienda asequible. El sistema español ha priorizado históricamente la vivienda en propiedad frente al alquiler, con un parque reducido

² El concepto de "gasto excesivo en vivienda" se corresponde con el indicador europeo *housing cost overburden rate*, utilizado por Eurostat y adoptado por el INE en la Encuesta de Condiciones de Vida. Dicho indicador identifica a la población que destina más del 40 % de su renta disponible al gasto total en vivienda.

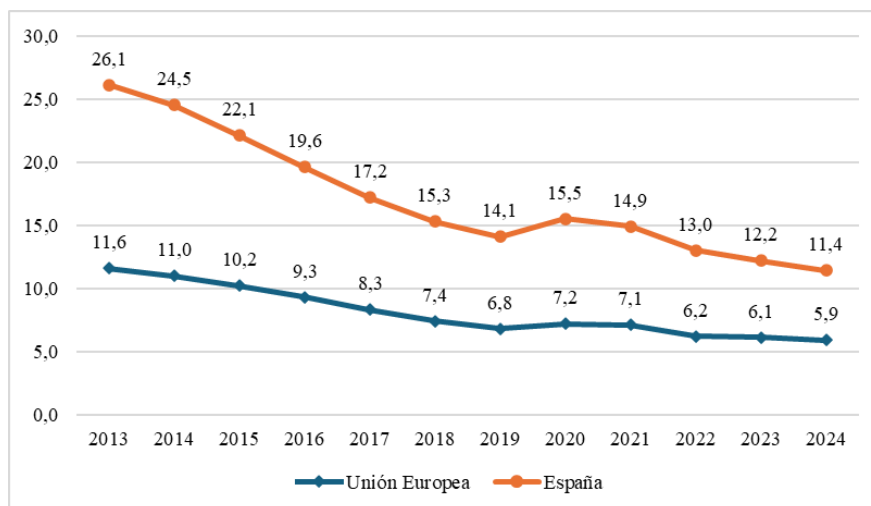
de vivienda social (Echaves y Navarro, 2018). Esta estructura limita las alternativas residenciales y presiona los precios al alza, especialmente en áreas urbanas.

3.2. Precariedad laboral y desempleo juvenil en España

Antes de analizar de forma específica la situación de empleo juvenil y las dinámicas de precariedad que afectan a los jóvenes, resulta necesario situar el caso español en un contexto más amplio. En términos generales, el mercado laboral español se caracteriza por unas tasas de desempleo persistentemente superiores a las del conjunto de la UE.

Como se observa en el Gráfico 10, entre 2013 y 2024 España ha mantenido de forma sistemática niveles de paro total claramente por encima de la media europea, incluso en los años de recuperación económica. En 2024, la tasa de desempleo en España se situaba en torno al 11,4%, casi el doble de la registrada en la UE (5,9%), lo que evidencia la existencia de desequilibrios estructurales en el funcionamiento del mercado de trabajo.

Gráfico 10 - Evolución de la Tasa de Desempleo Total de España y de la UE (%). 2013-2024.

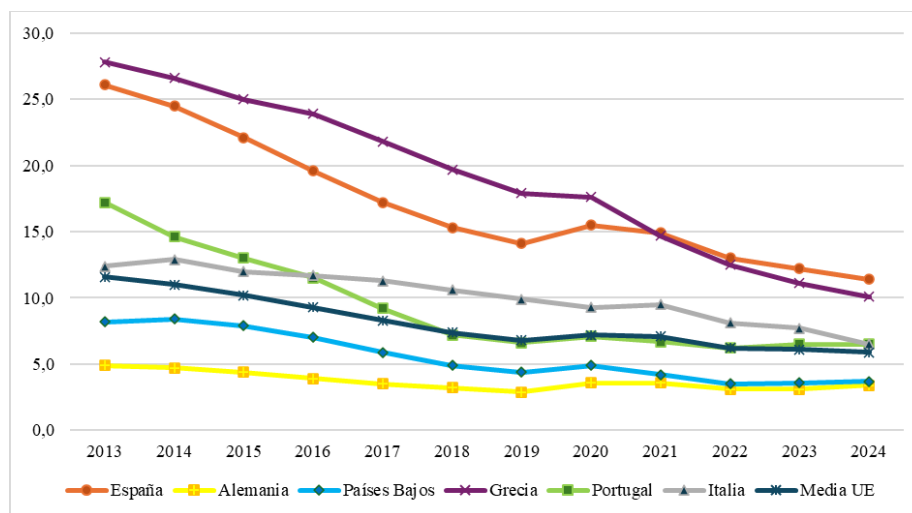


Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Esta posición se aprecia con mayor claridad al comparar la evolución del desempleo total en España con la de otros países europeos. Tal como muestra el Gráfico 11, España mantiene a lo largo de todo el periodo tasas de paro significativamente superiores a las de economías como

Alemania o Países Bajos, donde el desempleo se mantiene en niveles reducidos de forma estable, y se sitúa más próxima a países del sur de Europa como Grecia o, en etapas anteriores, Italia y Portugal.

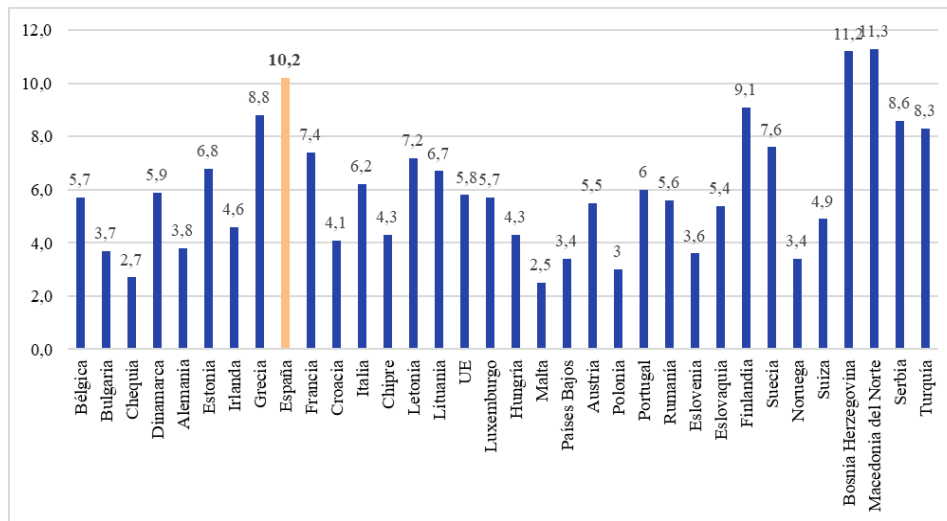
Gráfico 11 - Evolución Comparada de la Tasa de Desempleo Total en España y Países Seleccionados de la UE (%). 2013-2024.



Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Los datos más recientes confirman que esta situación no se ha corregido en el corto plazo. Como muestra el Gráfico 12, en el tercer trimestre de 2025 España continúa situándose entre los países con mayores tasas de desempleo en Europa, lo que refuerza la persistencia de los desequilibrios analizados.

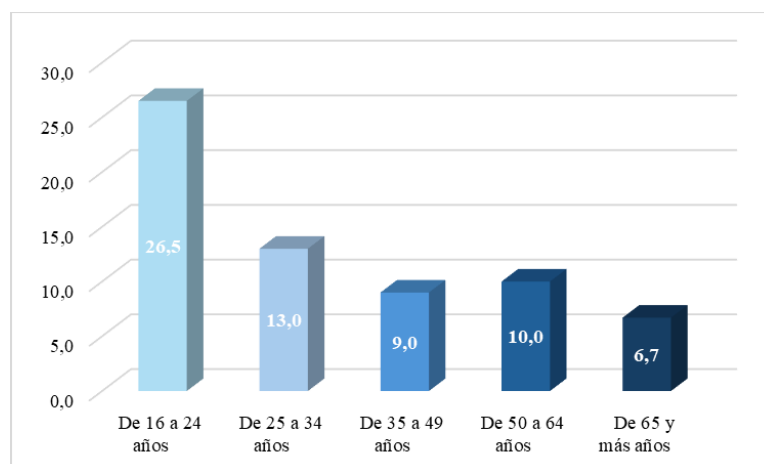
Gráfico 12- Tasa de Desempleo por Países de la UE (%). Tercer Trimestre de 2025.



Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Una vez situado el contexto general del desempleo en España, resulta necesario centrar el análisis en el colectivo juvenil. Aunque el elevado nivel de paro constituye un rasgo estructural del mercado laboral español, su incidencia no es homogénea. El desempleo afecta con especial intensidad a la población joven, que enfrenta mayores dificultades de acceso al empleo estable desde el inicio de su trayectoria laboral. Como se observa en el Gráfico 13, tanto el grupo de jóvenes de 16 a 24 años como el de 25 a 34 años presentan tasas de paro significativamente superiores a las del resto de grupos de edad en 2024.

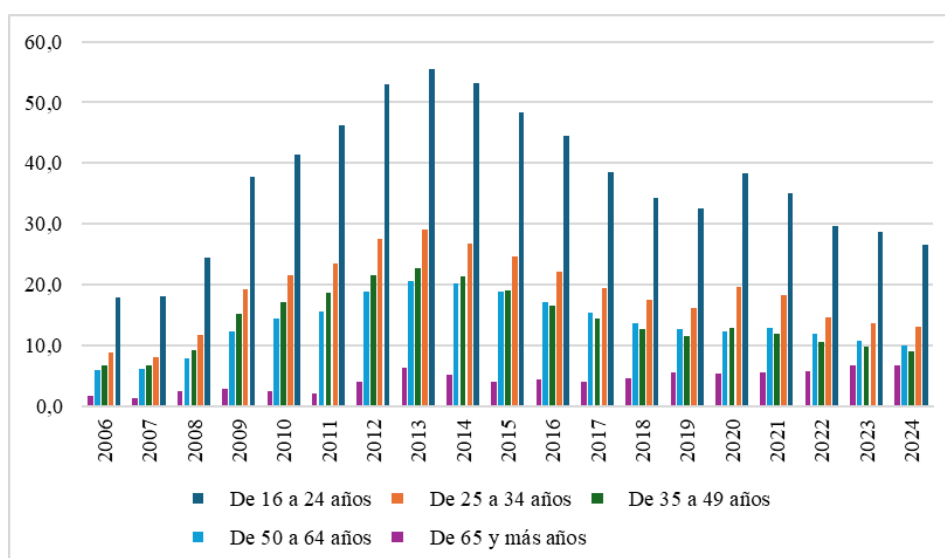
Gráfico 13 - Tasa de Desempleo por Grupos de Edad en España (%). 2024.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Esta situación no constituye un fenómeno coyuntural ni exclusivo del momento actual, sino que responde a una dinámica persistente en el tiempo. El análisis de la evolución del desempleo por grupos de edad desde 2006 permite observar cómo el paro juvenil ha sido sistemáticamente más elevado que el del resto de la población, tanto en periodos de expansión como de crisis económica. Como muestra el Gráfico 14, a partir de la crisis financiera de 2008 la tasa de paro entre los jóvenes alcanzó niveles extraordinariamente altos, muy superiores a los registrados entre los adultos. Aunque los años posteriores se ha producido una reducción progresiva, el desempleo juvenil continúa situándose por encima del resto de grupos etarios.

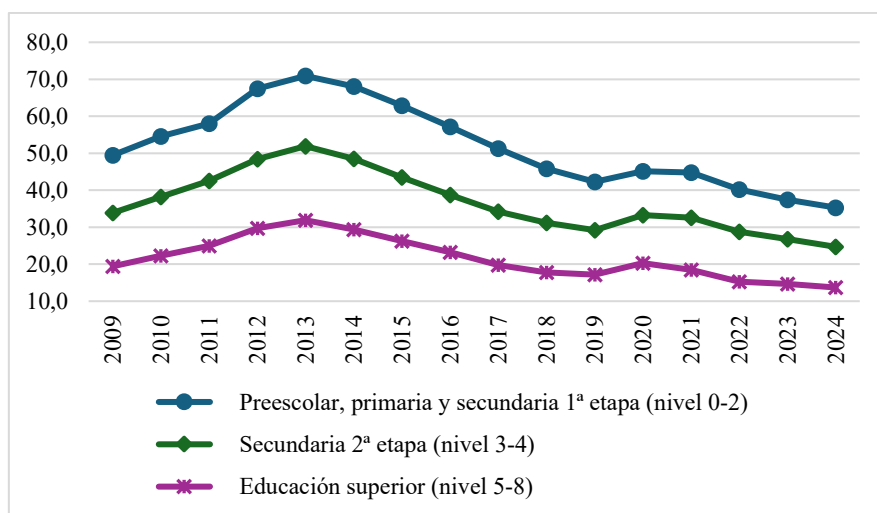
Gráfico 14 - Evolución de la Tasa de Desempleo por Grupos de Edad (%). 2006-2024.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Además, el nivel de formación constituye un factor decisivo en la exposición al desempleo en España. Como se observa en el Gráfico 15, la tasa de paro varía de forma significativa según el nivel educativo en el conjunto de la población de 15 a 74 años. En 2024, las personas con educación superior registraban tasas de desempleo sensiblemente más bajas que aquellas con estudios básicos, cuya incidencia del paro prácticamente duplicaba las de los titulados superiores. Aunque en los últimos años se ha producido una reducción general del desempleo, la brecha entre niveles educativos persiste.

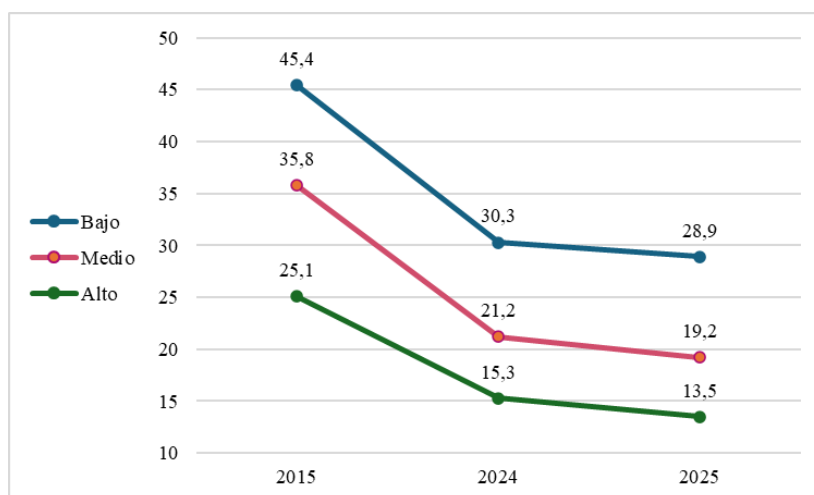
Gráfico 115 - Tasa de Desempleo según Nivel de Formación en España de 15 a 74 Años (%).
2024.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Si centramos el análisis específicamente en la población joven, las diferencias según nivel educativo se mantienen e incluso se acentúan. Como muestra el Gráfico 16, entre los jóvenes de 16 a 29 años la tasa de desempleo disminuye de forma significativa a medida que aumenta el nivel de estudios. En el tercer trimestre de 2025, la tasa de paro del colectivo con estudios bajos se sitúa en torno al 28,9% frente al 13,5% registrado entre quienes cuentan con estudios superiores. Esto supone una brecha de 15,4 puntos porcentuales, lo que confirma que la formación constituye un factor clave de protección frente al desempleo juvenil, aunque no lo elimina por completo.

Gráfico 16 - Tasa de Desempleo por Estudios Terminados, 16-29 años (%). 2015, 2024, 2025³.

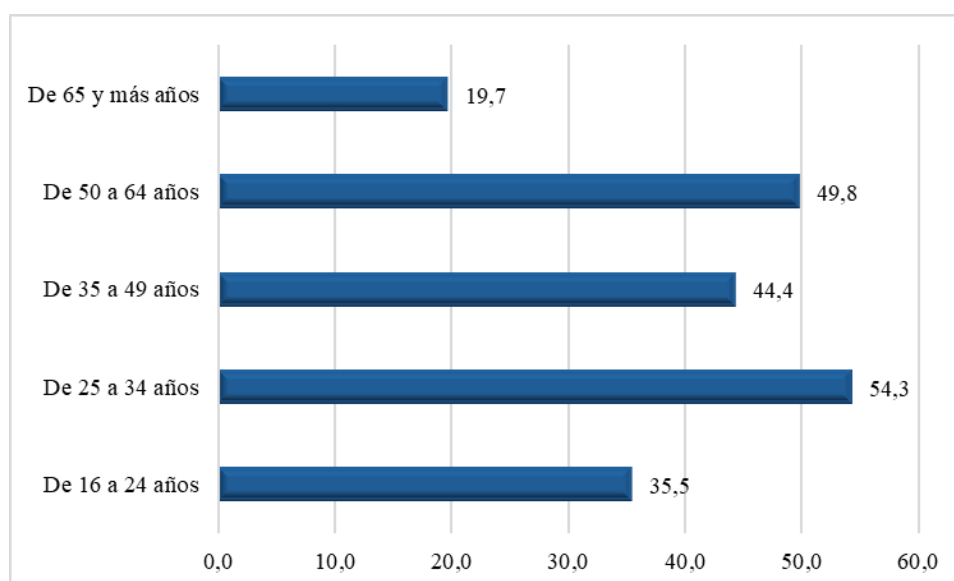


Fuente: elaboración propia con datos del INE.

La precariedad contractual constituye otro rasgo estructural. Durante años, más de la mitad de los jóvenes encadenó contratos temporales o trabajos a tiempo parcial involuntario (Moreno Mínguez, 2015). Como se observa en el Gráfico 17, los jóvenes, y especialmente el grupo de edad comprendido entre los 25 y 34 años, presentan una elevada incidencia de parcialidad no elegida. Este dato resulta especialmente relevante, ya que se trata el tramo de edad en el que debería producirse la consolidación laboral y la emancipación residencial. La prevalencia de este tipo de empleo evidencia que una parte del trabajo juvenil no responde a una elección voluntaria, sino la falta de alternativas laborales estables y a tiempo completo.

³ A efectos de este gráfico, siguiendo la clasificación del INE, el nivel bajo comprende educación preescolar, primaria y secundaria de primera etapa; el nivel medio, secundaria de segunda etapa y educación postsecundaria no superior; y el nivel alto, educación superior y doctorado.

Gráfico 17 - Empleo Involuntario a Tiempo Parcial en España por Edad (%). 2024⁴.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

En conjunto, esta persistencia de parcialidad involuntaria retrasa la consolidación de trayectorias laborales estables y debilita la capacidad de planificación a medio plazo. La incertidumbre sobre ingresos futuros dificulta tanto la firma de contratos de alquiler como, especialmente, el acceso a financiación hipotecaria, al no poder acreditarse estabilidad suficiente ante las entidades financieras (Conde-Ruiz, 2023). En consecuencia, la inestabilidad deja de ser solo un problema de contrato y se convierte en una fuente constante de incertidumbre que paraliza proyectos y pospone la emancipación.

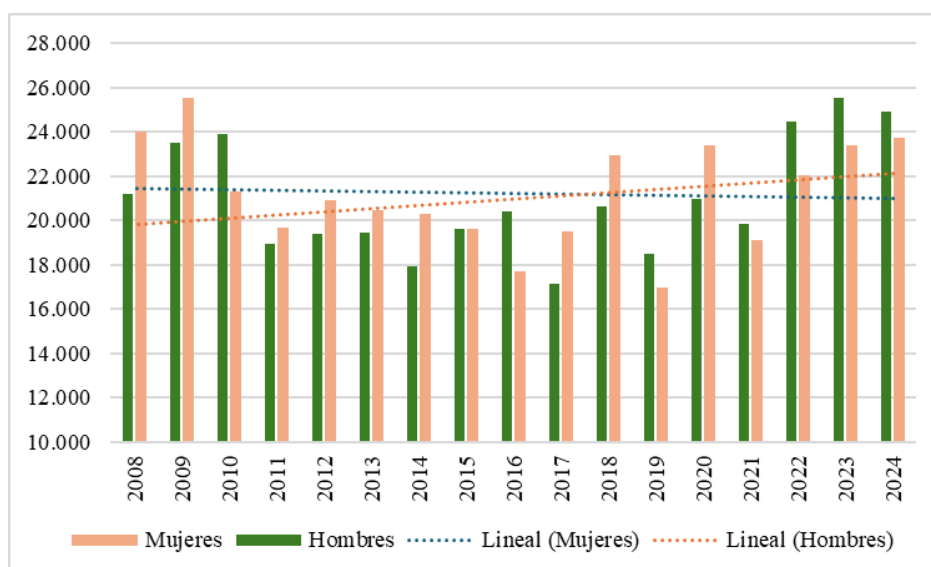
3.3. Bajos salarios y limitada capacidad de ahorro

Los bajos salarios juveniles completan el cuadro económico del retraso emancipador. En 2024, el salario neto mensual mediano de una persona joven se situó en torno a los 1.100-1.170 euros (CJE, 2024), una cifra que, aun en contexto de mejora reciente, resulta insuficiente en relación con el coste real de la vida independiente.

⁴ Aquellos asalariados temporales que no encuentran trabajo indefinido sobre el total de asalariados temporales.

Como muestra el Gráfico 18⁵, la evolución de la renta anual media de los jóvenes entre 2008 y 2024 ha estado marcada por una fuerte inestabilidad. Tras la caída registrada durante la crisis financiera, los ingresos juveniles tardaron varios años en recuperarse y solo en los ejercicios más recientes se aprecia un incremento más sostenido. En 2024 los salarios medios superaron los niveles de los años posteriores a la Gran Recesión, tanto en hombres como en mujeres, pero este aumento no ha ido acompañado de una mejora equivalente en el acceso a la vivienda. Además, persisten diferencias de género a lo largo de todo el período, con trayectorias salariales que no evolucionan de manera completamente homogénea.

Gráfico 18 - Evolución de la Renta Anual Media de Personas en España entre 16-29 Años (€). 2008-2024.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

El problema no es únicamente el nivel salarial en términos absolutos, sino su relación con el coste residencial. Las recientes subidas del salario mínimo han mejorado los ingresos más bajos, pero no han compensado el encarecimiento acumulado de la vivienda y de los gastos básicos. Como resultado, la brecha entre ingresos y costes estructurales sigue siendo muy elevada.

⁵ Conviene precisar que el Gráfico 18 muestra la renta anual media bruta, mientras que las cifras descritas en el primer párrafo hacen referencia al salario neto mensual mediano. Esta diferencia metodológica explica la divergencia aparente entre los valores, aunque ambas fuentes coinciden en señalar la limitada capacidad adquisitiva de la población joven.

La consecuencia inmediata es la dificultad real para generar ahorro suficiente. Sin una capacidad sostenida de acumulación, los jóvenes encuentran serios obstáculos para afrontar los costes iniciales de la emancipación.

4. CAUSAS SOCIOCULTURALES DE LA EMANCIPACIÓN TARDÍA

Además de los factores económicos, la emancipación tardía en España se explica por elementos socioculturales propios del contexto mediterráneo. La literatura subraya que estos elementos no actúan de forma aislada, sino en interacción con las restricciones materiales, reforzando patrones de dependencia residencial prolongada (Moreno Mínguez, 2015).

Desde esta perspectiva, pueden identificarse tres dimensiones clave: (i) el modelo familista; (ii) las diferencias culturales en comparación con otros países; y (iii) las actitudes de los propios jóvenes hacia la independencia residencial.

4.1. Modelo familista

La sociedad española se inscribe en lo que la literatura denomina *familismo mediterráneo*, caracterizado por fuertes vínculos intergeneracionales y por la centralidad de la familia como instancia de apoyo y provisión de bienestar (Ferrera, 1996; Moreno Mínguez, 2002; Reher, 1998). En este marco, la familia no cumple únicamente una función afectiva, sino también material, ya que absorbe buena parte de los costes asociados a la juventud prolongada, la precariedad laboral y la insuficiencia de las políticas públicas especialmente dirigidas a este grupo social (Ferrera, 1996; Esping-Andersen, 2000).

Desde la perspectiva del régimen de bienestar, España se integra en el modelo mediterráneo, en el que la protección social presenta un carácter fragmentado y fuertemente contributivo. Ello sitúa a los jóvenes, especialmente a quienes siguen trayectorias laborales inestables o discontinuas, en una posición de dependencia relativa respecto de sus familias de origen (Ferrera, 1996; Marí-Klose y Moreno-Fuertes, 2013; citados en Gil Solsona, 2023). A diferencia de los sistemas más individualizados, la cobertura no se articula principalmente en torno al joven como sujeto autónomo, sino que descansa en gran medida en la familia como

unidad redistributiva. En este sentido, la llamada ``política familiar implícita'' refuerza la permanencia en el hogar parental como estrategia racional de protección frente a la incertidumbre (Flaquer, 2004).

En este contexto, la cohabitación prolongada con los progenitores no suele interpretarse como una anomalía ni como un fracaso individual, sino como una pauta socialmente legítima. En España, la emancipación acostumbra a vincularse a la consecución de determinadas condiciones previas, como la estabilidad laboral, la consolidación de una relación de pareja o la posibilidad de acceder a una vivienda en condiciones económicamente asumibles (Gil Solsona, 2023). De este modo, la permanencia responde tanto a factores estructurales como a una cultura de solidaridad intergeneracional que desplaza hacia la familia la responsabilidad de sostener a los jóvenes durante etapas de vulnerabilidad (Moreno Mínguez, 2002; Flaquer, 2004).

4.2. Diferencias culturales entre países

Las diferencias internacionales en los calendarios de emancipación no responden únicamente a factores económicos, sino también a concepciones culturales distintas sobre la autonomía y sobre el modo en que debe producirse la transición hacia la vida adulta. La comparación europea muestra que las fronteras entre juventud y adultez varían entre sociedades y remiten a modelos diferentes acerca de cuándo y cómo se considera legítimo hacerse adulto (Van de Velde, 2005).

En los países nórdicos predomina una lógica de desarrollo personal. La salida temprana del hogar se concibe como parte de un proceso de exploración, experimentación e individualización, en el que la juventud funciona como un tiempo socialmente reconocido para adquirir autonomía, tomar distancia del entorno familiar y construir un proyecto vital propio (Van de Velde, 2005). Esta pauta se ve favorecida por sistemas de bienestar universalistas e individualizados, en los que los derechos sociales se articulan en torno al individuo y no a la familia, lo que facilita trayectorias de independencia residencial más tempranas (Esping-Andersen, 1990; Anxo, 2010).

En los países mediterráneos, por el contrario, la emancipación se asocia más claramente a una lógica de instalación. La salida del hogar no suele entenderse como una etapa exploratoria o reversible, sino como un salto definitivo hacia la vida adulta profesional y familiar (Van de

Velde, 2005). En este contexto, la autonomía residencial aparece más estrechamente vinculada a la seguridad económica y familiar que a la simple voluntad de independencia.

Entre ambos polos se sitúan algunos países continentales, especialmente Francia, donde la transición a la adultez se conecta de forma más directa con la inserción profesional. En estos casos, la autonomía residencial puede construirse mediante trayectorias más graduales, apoyadas en determinados mecanismos públicos que facilitan formas parciales de independencia durante la etapa formativa o en los primeros años de incorporación al mercado de trabajo (Van de Velde, 2005).

4.3. Percepción juvenil de la independencia

Las percepciones juveniles reflejan este contexto institucional y residencial. La mayoría de los jóvenes españoles manifiesta deseo de emanciparse, pero considera que ese paso solo resulta viable cuando existe una base económica suficiente y relativamente estable (CJE, 2024). La independencia no suele imaginarse como una experiencia provisional o de ensayo, sino como una decisión que exige cierto margen de seguridad para poder sostenerse en el tiempo.

Incluso cuando existe voluntad de abandonar el hogar parental, muchos jóvenes perciben que la emancipación no depende exclusivamente de su esfuerzo individual. El precio de la vivienda, la incertidumbre laboral, la temporalidad o la necesidad de disponer de ahorros previos generan la sensación de que independizarse no es tanto una elección libre como una posibilidad condicionada por factores externos. Esta percepción refuerza la idea de que la salida del hogar parental no depende únicamente de la voluntad individual, sino también de la existencia de un contexto que la haga viable.

A ello se añade el temor a una emancipación frágil o reversible. La posibilidad de abandonar el hogar sin contar con una base económica suficientemente sólida y verse obligado después a regresar intensifica las estrategias de prudencia y aplazamiento. La literatura ha identificado este fenómeno a través de la categoría de los *boomerang kids*, referida a jóvenes que, tras una experiencia fallida o precaria de independencia residencial, retornan al hogar de sus padres ante la imposibilidad de sostener una vida propia (Moreno Mínguez et al., 2012; Gentile, 2010; Gil y Simó, 2018). Esa cautela contribuye, a su vez, a retrasar otras decisiones vitales, como la convivencia en pareja, la maternidad o paternidad o la adquisición de una vivienda.

Así, la emancipación tardía no se debe a que los jóvenes no quieran ser independientes, sino a que el contexto hace muy difícil poder elegir realmente cuando irse de casa. La independencia depende cada vez más de factores que los jóvenes no siempre pueden controlar.

5. CONSECUENCIAS DE LA EMANCIPACIÓN TARDÍA

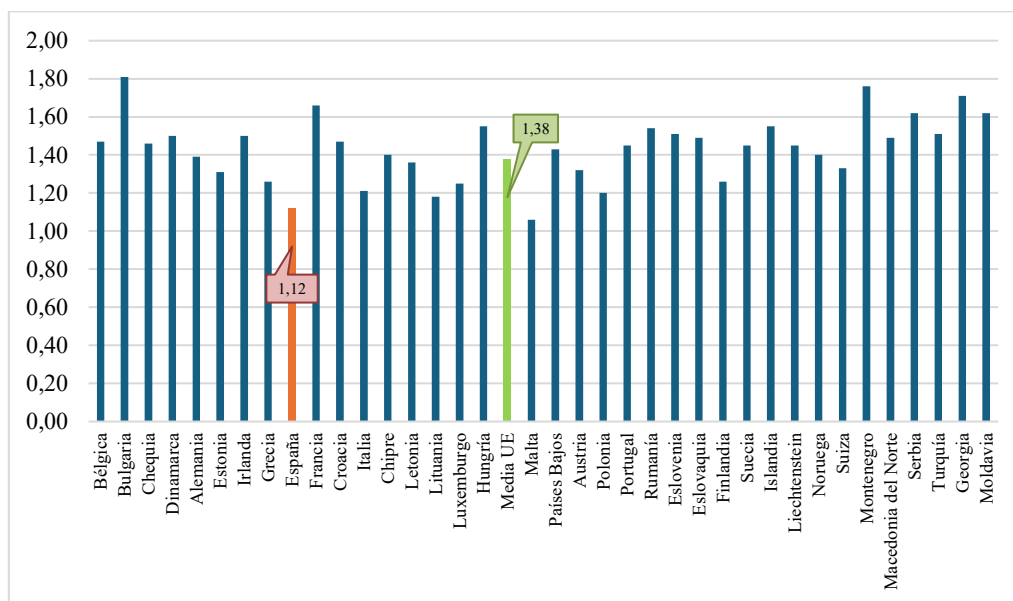
El retraso en la emancipación juvenil no constituye únicamente un síntoma de las dificultades económicas y socioculturales existentes, sino que genera efectos relevantes y duraderos en distintos ámbitos. Estas consecuencias afectan tanto a la sociedad en su conjunto (en términos demográficos, económicos y familiares), como a los propios jóvenes, influyendo en su bienestar, desarrollo personal y trayectoria vital. A continuación, se analizan las principales repercusiones de la emancipación tardía desde tres perspectivas: (i) sociales y demográficas; (ii) económicas; y (iii) personales.

5.1. Consecuencias sociales y demográficas

Una de las consecuencias más visibles de la emancipación tardía es su impacto sobre la dinámica demográfica. La prolongación de la convivencia con los padres retrasa la formación de nuevos hogares y, con ello, la decisión de tener hijos. En España, este fenómeno se vincula estrechamente con unos niveles de fecundidad especialmente reducidos. Como se observa en el Gráfico 19, en 2023 España contaba con una de las tasas de fecundidad más bajas de la UE, situada en 1,12 hijos por mujer, claramente por debajo de la media comunitaria (1,38) y muy alejada de la tasa de reposición, estimado en 2,1 hijos por mujer; según datos de Eurostat y del INE de 2023.

Frente a esta cifra, países como Bulgaria (1,81), Georgia (1,7), Francia (1,66), Hungría (1,55), Rumanía (1,54), o Irlanda (1,50) presentan niveles significativamente superiores. Incluso en otros países del sur de Europa con patrones de emancipación tardía, como Portugal (1,45) o Grecia (1,26), la fecundidad se sitúa por encima de la española. Únicamente en el caso de Malta (1,06) se registran valores inferiores.

Gráfico 19 - Tasa de Fecundidad Total por País en la UE (hijos por mujer). 2023.

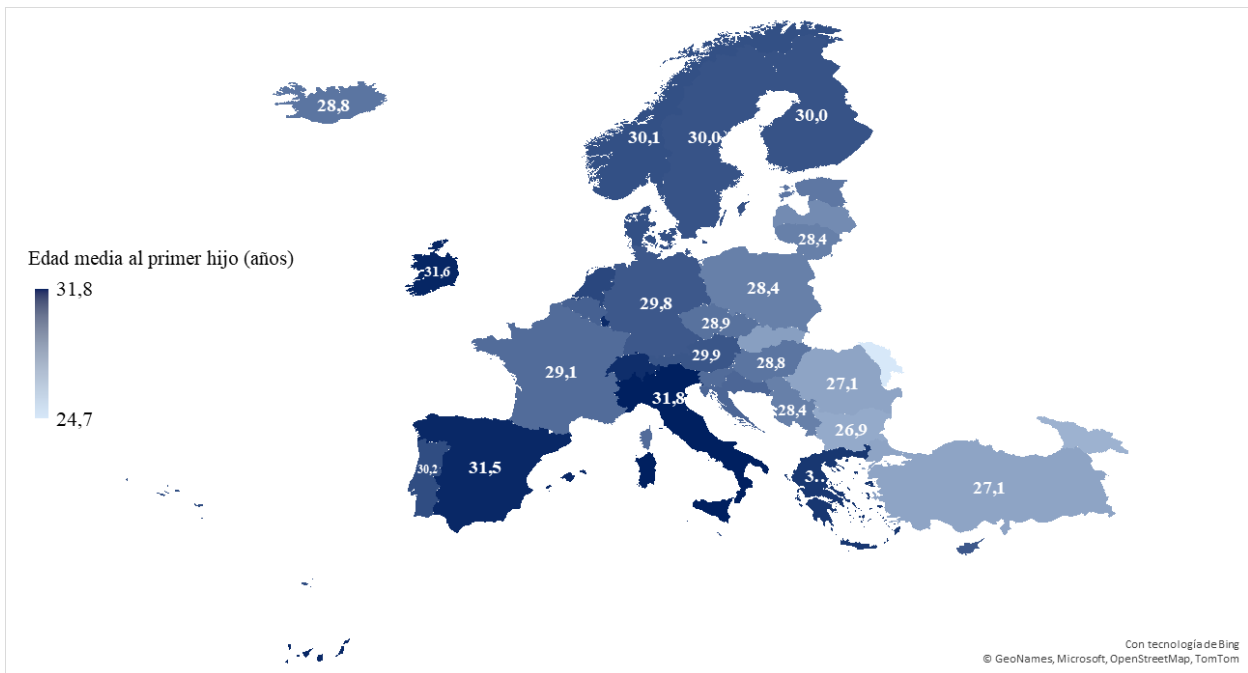


Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

A estos bajos niveles de fecundidad se suma, además, un notable retraso en el calendario reproductivo. La edad a la que las mujeres tienen su primer hijo en España se sitúa entre las más elevadas de Europa, reflejo de una maternidad cada vez más postergada, vinculada no solo a la inestabilidad laboral y residencial, sino también a la prolongación de los itinerarios formativos y a la mayor inversión educativa femenina. Como muestra el Mapa 1, en 2023 la edad media al primer hijo en España alcanzó los 31,5 años, claramente por encima de la media de la UE (29,3 años). Solo algunos países presentan cifras similares o superiores, como Italia (31,8), Irlanda (31,6), Luxemburgo, (31,4) o Suiza (31,3), mientras que en Bulgaria (26,9), Rumanía (27,1) o Moldavia (24,7), la maternidad se produce a edades considerablemente más tempranas; según datos de Eurostat de 2023.

La literatura sociológica ha subrayado que este retraso se relaciona estrechamente con la emancipación tardía. La independencia residencial y la estabilidad económica se conciben como requisitos previos para iniciar un proyecto familiar, lo que contribuye tanto a la reducción de la nupcialidad como a la postergación de la maternidad y paternidad (Delgado et al., 2008; Martínez Pastor, 2008).

Mapa 1 - Edad Media de las Mujeres al Nacimiento del Primer Hijo en la UE (años). 2023.



Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat.

Este proceso se inserta, además, en un contexto demográfico ya marcado por el envejecimiento poblacional. La prolongación de la juventud dependiente intensifica el desequilibrio entre generaciones: mientras los jóvenes retrasan su salida del hogar y la reproducción, la población adulta y mayor continúa creciendo sin una renovación suficiente. Diversos autores advierten de que esta dinámica puede traducirse a medio largo plazo en una reducción de la población activa y en una mayor presión sobre el sistema de pensiones y de protección social (Conde-Ruiz, 2023).

La emancipación tardía también genera desigualdades entre jóvenes. Aquellos procedentes de familias con mayores recursos pueden independizarse antes gracias a ayudas familiares, avales o viviendas en propiedad. Por el contrario, los jóvenes de entornos más vulnerables tienden a prolongar la convivencia forzosamente, lo que amplía las brechas sociales y limita la movilidad residencial y laboral (Moreno Mínguez, 2015; CJE, 2024).

Finalmente, esta situación puede estar generando una creciente tensión intergeneracional. Una parte de la juventud percibe que sus proyectos vitales se ven retrasados o incluso bloqueados por un contexto estructural adverso, mientras que generaciones anteriores pudieron acceder con mayor facilidad a empleo estable y vivienda en propiedad. Esta comparación alimenta la idea

de una generación ``bloqueada`` o en situación de ``bloqueo vital`` (Gil Solsona, 2023; Echaves y Echaves, 2022) y conecta con lo que Conde-Ruiz (2023) ha denominado una ``juventud atracada``, en referencia a una cohorte que percibe haber visto limitadas sus oportunidades de progreso respecto a generaciones anteriores.

5.2. Consecuencias económicas

La emancipación tardía también tiene implicaciones económicas relevantes. En primer lugar, afecta al mercado de la vivienda. La menor formación de nuevos hogares limita la demanda efectiva de vivienda independiente. Al mismo tiempo, la distinción entre demanda potencial y demanda efectiva permite advertir que pueden existir necesidades residenciales que no llegan a materializarse en el mercado, lo que apunta a un desajuste entre las posibilidades reales de acceso y la formación de hogares (Matea, 2015).

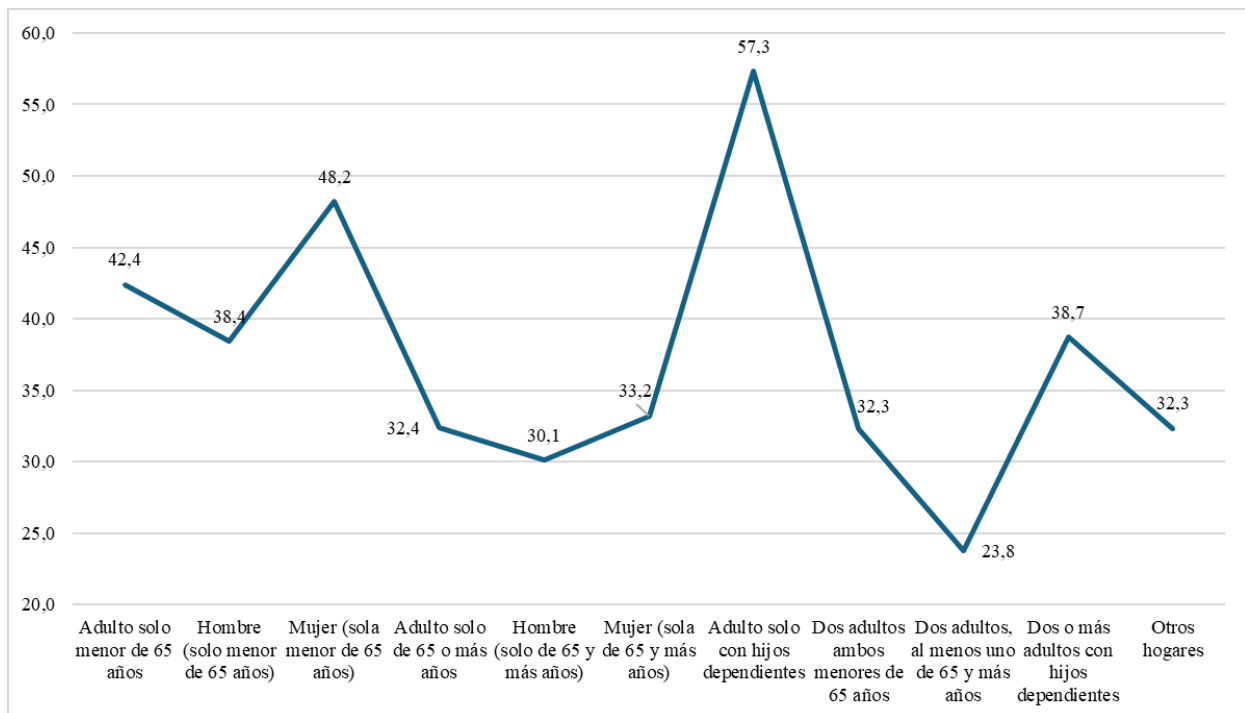
En términos de actividad económica, la falta de emancipación retrasa determinados patrones de consumo asociados a la vida independiente, como la adquisición de mobiliario, equipamiento del hogar o servicios vinculados a la autonomía residencial. Diversos estudios apuntan a que la emancipación juvenil actúa como motor de consumo y dinamización económica, por lo que su retraso puede contribuir a una menor activación de la demanda interna (Revista de Estudios de Juventud, 2020).

Asimismo, existen efectos indirectos sobre el mercado laboral. La seguridad que proporciona el hogar familiar puede reducir la movilidad geográfica o la aceptación de empleos precarios en otras ciudades, lo que afecta a la eficiencia en la asignación de recursos laborales. Al mismo tiempo, algunos jóvenes prolongan su formación como estrategia de espera, lo que puede tener efectos positivos a largo plazo, pero también retrasar su inserción plena en el mercado de trabajo (Echaves y Navarro, 2018).

Desde una perspectiva macroeconómica, la emancipación tardía incide en la sostenibilidad del Estado de bienestar. Menos hogares independientes y menos nacimientos implican, a medio plazo, una base más reducida de cotizantes y contribuyentes. Además, se incrementa la carga económica sobre las familias, especialmente cuando padres jubilados continúan sosteniendo a hijos adultos, desempleados o con ingresos bajos (Moreno Fernández, 2000). Esta realidad puede observarse empíricamente en el Gráfico 20, que muestra la incapacidad para hacer frente a gastos económicos imprevistos según el tipo de hogar en 2024. Los datos reflejan una mayor

vulnerabilidad financiera en aquellos hogares con dependientes, lo que pone de manifiesto cómo la prolongación de la dependencia residencial traslada parte del riesgo económico hacia las familias, reforzando su papel como principal red de protección social.

Gráfico 20 - Incapacidad de Hacer Frente a Gastos Económicos Imprevistos por Tipo de Hogar (%). 2024.



Fuente: elaboración propia con datos del INE.

Por último, cabe destacar la relación con la emigración juvenil. Las dificultades para emanciparse en España han impulsado, especialmente tras la crisis del 2008, la salida de jóvenes cualificados hacia países con mayores oportunidades laborales y residenciales. Esta pérdida de capital humano supone un coste económico y social significativo para el país (Moreno Mínguez, 2015; Gil Solsona, 2023).

5.3. Consecuencias personales y psicológicas

A nivel individual, la emancipación tardía puede tener efectos relevantes sobre el bienestar y el desarrollo personal de los jóvenes.

En el plano psicológico, la imposibilidad de emanciparse se asocia a mayores niveles de ansiedad, frustración y malestar emocional. El Consejo de la Juventud de España ha señalado que las dificultades para acceder a la vivienda y lograr la independencia afectan de manera directa a la salud mental de los jóvenes, generando sentimientos de bloqueo vital y pérdida de expectativas (CJE, 2024).

La falta de autonomía residencial también puede limitar el desarrollo de la identidad adulta. Vivir con los padres en edades avanzadas les implica, en muchos casos, una menor privacidad y la persistencia de dinámicas familiares que restringen la toma de decisiones autónomas (Echaves García, 2016; Gil Solsona, 2023). Esto puede generar tensiones intergeneracionales y una sensación de estancamiento personal, especialmente cuando la convivencia se prolonga más allá de lo esperado (Moreno Mínguez, 2015; Gil Solsona, 2023).

Desde el punto de vista del desarrollo de habilidades, la emancipación tardía puede retrasar el aprendizaje de competencias asociadas a la vida independiente, como la gestión económica del hogar o la organización cotidiana (Gil Solsona, 2023). No obstante, la literatura advierte contra la estigmatización: muchos jóvenes contribuyen activamente al funcionamiento doméstico y asumen responsabilidades aun viviendo con sus padres (Echaves García, 2016; Gil Solsona, 2023).

Pueden identificarse también algunos efectos paliativos. La convivencia prolongada puede permitir el ahorro, reforzar los vínculos familiares y ofrecer una mayor seguridad emocional. Sin embargo, la mayoría de estudios coinciden en que cuando la emancipación se retrasa por necesidad y no por elección, los efectos negativos tienden a prevalecer, generando altos niveles de frustración e insatisfacción personal (Echaves García, 2015).

La emancipación tardía incide asimismo en las relaciones de pareja y la vida social. El retraso en la convivencia limita la consolidación de proyectos afectivos estables y puede generar rupturas o renunciadas a la formación de pareja. Aunque la vida social no desaparece, ciertas experiencias asociadas a la autonomía residencial se ven restringidas.

Finalmente, algunos estudios en psicología social advierten del riesgo de cronificación de la dependencia. Cuanto más se prolonga la estancia en el hogar parental, mayor puede ser la resistencia psicológica al cambio, generándose miedo a la incertidumbre o pérdida de iniciativa personal. Además, la emancipación prolongada puede reducir la percepción de autoeficiencia y dificultar la toma de decisiones autónomas cuando finalmente se produce la emancipación (Gil Solsona, 2023).

6. COMPARATIVA INTERNACIONAL

Situar el caso español en perspectiva comparada permite distinguir qué parte del retraso emancipador responde a factores estructurales y qué parte se asocia a pautas institucionales y culturales. En Europa, la edad de salida del hogar parental dibuja un patrón muy estable: el norte emancipa antes, mientras el sur y parte del este lo hacen a edades más avanzadas (Eurostat, 2025)⁶. Este gradiente se vincula tanto a los regímenes de bienestar como a los sistemas de provisión de vivienda. En el sur europeo, el Estado tiende a cubrir de forma más fragmentada ciertos riesgos, y la familia compensa carencias con apoyo residencial y económico (Ferrera, 1996). Asimismo, el peso histórico de la vivienda en propiedad y el menor desarrollo del alquiler asequible condicionan las trayectorias juveniles (Echaves y Navarro, 2018).

6.1. Países europeos

6.1.1. *Patrones de emancipación y presión residencial*

España figura entre los países con salida del hogar más tardía. Eurostat estima que en 2024 la edad media de emancipación se situó en 30,0 años en España, frente a una media de 26,2 años en la UE. En la parte alta de la distribución se encuentran Croacia (31,3); Eslovaquia (30,9); Grecia (30,7) e Italia (30,1). En el extremo opuesto aparecen Finlandia (21,4), Dinamarca (21,7) y Suecia (21,9); según datos de Eurostat de 2025. Este gradiente territorial se aprecia con claridad en el Mapa 2, donde el retraso se concentra en el sur y parte del este europeo.

⁶ Eurostat define la ``edad media de salida del hogar parental`` como la edad a la que el 50 % de la población ya no vive con sus progenitores. Se elabora con EU-LFS/EU-SILC y permite comparaciones internacionales (Eurostat, 2025).

En Suecia, el Estado de bienestar proporciona educación universitaria gratuita, becas de manutención y un amplio parque de vivienda pública. Aproximadamente el 20% de este último corresponde a vivienda pública o gestionada por entidades sin ánimo de lucro, destinada mayoritariamente al alquiler asequible (Redacción, 12 de febrero, 2025). Estas políticas permiten que muchos jóvenes se emancipen durante la etapa formativa. La independencia no se supedita a la estabilidad laboral previa, sino que se apoya en una red pública de seguridad. Como resultado, la edad media de emancipación se sitúa en torno a los 21 años (Eurostat, 2024).

Los Países Bajos constituyen otro referente destacado en materia de vivienda social. En este país, cerca del 30% del parque residencial está destinado a vivienda social, gestionada principalmente por asociaciones sin ánimo de lucro que reinvierten los beneficios en alquiler asequible (Redacción, 12 de febrero, 2025). Este modelo facilita la emancipación juvenil incluso en contextos de precios elevados de mercado, aunque presenta listas de espera prolongadas.

Alemania ofrece un modelo distinto, basado en un mercado de alquiler amplio y protegido⁷. Cerca del 50% de la población reside en viviendas de alquiler, con una oferta diversificada y contratos estables. Aunque el parque de vivienda social es menor que en los países nórdicos, se sitúa en torno al 10%, claramente por encima del caso español (Redacción, 12 de febrero, 2025). La elevada proporción de alquiler, junto con la regulación de precios y el sistema de formación profesional dual, facilita la inserción laboral temprana. Esta combinación explica una emancipación relativamente temprana, en torno a los 24-25 años (Eurostat, 2024).

Austria representa otro ejemplo de política habitacional sostenida. Aproximadamente el 24% del parque residencial corresponde a vivienda social, porcentaje que alcanza cerca del 50% en la ciudad de Viena (Redacción, 12 de febrero, 2025). La inversión pública continuada y el acceso a clases medias contribuyen a una emancipación más temprana que en el sur de Europa.

En Dinamarca, la vivienda pública representa en torno al 20% del parque residencial. Este sistema se articula principalmente a través del alquiler con precios regulados y ayudas públicas al pago de rentas para jóvenes con ingresos bajos o medios (Redacción, 12 de febrero, 2025).

⁷ En Alemania, los contratos de alquiler suelen ser indefinidos y las subidas de renta están reguladas, lo que reduce la inseguridad residencial, especialmente entre jóvenes.

En Francia, el parque de vivienda social supera el 17%. Las ayudas personalizadas al alojamiento y las residencias juveniles públicas contribuyen a una emancipación más temprana que en el sur de Europa (Redacción, 12 de febrero, 2025; Eurostat, 2024).

Por contraste, países como Italia o Grecia comparten con España un patrón de emancipación tardía. Ambos presentan un parque de vivienda social reducido, en torno al 3-4%, y una fuerte dependencia de la familia como red de protección. Solo en los últimos años han comenzado a introducir ayudas específicas al alquiler juvenil, tras décadas de escasa intervención pública en este ámbito (Redacción, 12 de febrero, 2025).

En el Reino Unido, que salió de la UE en 2020, la emancipación juvenil se ve favorecida por subsidios habitacionales integrados en el sistema de protección social. El *Housing Benefit*, actualmente incorporado al *Universal Credit*, cubre parte del alquiler de personas con bajos ingresos, incluidos los jóvenes. Aunque el parque de vivienda social ronda el 17%, estas ayudas actúan como un colchón temporal frente al desempleo o las transiciones laborales, reduciendo la dependencia del hogar familiar (Redacción, 12 de febrero, 2025).

6.2. Otros contextos internacionales: Estados Unidos y Asia Oriental

Más allá del contexto europeo, el análisis comparado resulta igualmente revelador al observar la evolución de la emancipación juvenil en otros sistemas socioeconómicos como Estados Unidos y determinados países de Asia oriental. Estos casos permiten identificar modelos culturales y estructurales distintos, aunque también condicionados por transformaciones recientes en los mercados de trabajo y de vivienda (Mulder et al., 2002).

En Estados Unidos, la salida del hogar parental ha estado históricamente más vinculada que en el sur de Europa a trayectorias de autonomía residencial previas a la formación de pareja. La literatura comparada muestra, de hecho, que vivir de manera independiente constituye una vía de emancipación mucho más frecuente en Estados Unidos que en otros contextos europeos. Además, dejar el hogar para cursar estudios superiores o acceder a oportunidades laborales ha sido una pauta relativamente extendida (Mulder et al., 2002).

Sin embargo, esta pauta se ha debilitado en las últimas décadas. Diversos estudios han relacionado el aumento de la convivencia con los padres en Estados Unidos con el encarecimiento de la vivienda y con una situación económica más inestable entre los jóvenes.

A ello se añade el peso del endeudamiento juvenil y, especialmente, de la deuda estudiantil (Mulder et al., 2002). Durante la pandemia de COVID-19, el 52% de los jóvenes estadounidenses de 18 a 29 años vivía con sus padres, el nivel más alto registrado desde la Gran Depresión (Fry et al., 2020). No obstante, esta situación parece responder principalmente a circunstancias coyunturales. Así, en 2023 el porcentaje de adultos de 25 a 34 años que residía en casa de sus padres se situaba en el 18%, por debajo del máximo alcanzado en 2020 (Fry, 2025).

Además, aunque la permanencia en el hogar paterno se ha extendido, en Estados Unidos sigue apreciándose una cierta valoración social negativa de este fenómeno. Según una encuesta del Pew Research Center, el 36% de los estadounidenses considera que es algo negativo para la sociedad que más jóvenes adultos vivan con sus padres, frente al 16% que lo valora positivamente (Fadeyi y Horowitz, 2022).

En Asia oriental, por el contrario, pueden observarse pautas más próximas a las del modelo mediterráneo. En Japón o Corea del Sur, la emancipación juvenil tiende a retrasarse y la convivencia con los progenitores continúa siendo muy frecuente entre adultos jóvenes, especialmente mientras no se produce el matrimonio (Fukuda, 2009; OECD, 2025).

En Japón se popularizó el término de *parasite single* para describir a jóvenes adultos que retrasan la salida del hogar paterno con el fin de conservar un mayor nivel de vida⁸ (Nishi y Kan, 2006). Aunque la expresión posee una carga peyorativa, remite a una realidad persistente: la emancipación suele vincularse al matrimonio y no necesariamente a la autonomía individual previa. Esta pauta combina una tradición arraigada de co-residencia intergeneracional con un mercado laboral juvenil caracterizado por la dualidad contractual y trayectorias profesionales cada vez más inestables (Kim y Hurh, 2021).

Corea del Sur presenta dinámicas similares. Según datos de la OCDE en 2022, el 81% los jóvenes de entre 20 y 29 años continuaban viviendo con sus padres (Orozco, 2025). Esta proporción resulta comparable a la registrada en países del sur de Europa como España o Italia.

⁸ La expresión *parasite single*, acuñada por Masahiro Yamada, se utiliza para describir a personas jóvenes adultas solteras, generalmente entre finales de la veintena y los cuarenta años, que, aun habiendo finalizado su formación y alcanzado la edad socialmente asociada a la autosuficiencia, continúan dependiendo económicamente de sus progenitores, ya sea por no incorporarse al mercado laboral o por mantener dicha dependencia incluso estando empleadas (Kim y Hurh, 2021).

7. POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROPUESTAS PARA FOMENTAR LA EMANCIPACIÓN JUVENIL

La literatura especializada ha subrayado que la vivienda constituye una necesidad social básica y un elemento central para la integración social y el desarrollo de trayectorias vitales normalizadas, especialmente en las etapas iniciales de la vida adulta (Cortés y Antón, 2007). En este sentido, las políticas públicas influyen de manera decisiva en el empleo, la vivienda y los recursos disponibles para iniciar proyectos vitales independientes, particularmente en contextos como el español, caracterizados por un régimen de bienestar familista y una provisión fuertemente mercantilizada (Echaves y Navarro, 2018; Flaquer, 2004).

7.1. Medidas vigentes en España

En los últimos años, las Administraciones Públicas han reconocido la gravedad del problema y han impulsado diversas iniciativas para facilitar la emancipación juvenil. Sin embargo, su alcance sigue siendo limitado frente a la magnitud del fenómeno. Como señala la literatura sobre regímenes de provisión de vivienda, la eficacia de estas políticas debe evaluarse por su capacidad para modificar las condiciones estructurales de acceso a la vivienda dentro de un sistema residencial determinado (Echaves García, 2016).

Una de las medidas más relevantes es el Bono Alquiler Joven, aprobado mediante el Real Decreto 42/2022. Consiste en una ayuda mensual de 250 euros durante un máximo de dos años para jóvenes de entre 18 y 35 años, destinada a aliviar el coste del alquiler de vivienda o habitación (Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, 2022). No obstante, su acceso está condicionado a límites de ingresos y topes de renta (entre 600 y 900 euros según el territorio).

Aunque la demanda ha sido elevada, su impacto estructural resulta reducido⁹. La cuantía cubre una parte del sobrecoste y no incide en los precios del mercado. Además, en varias CC.AA. se

⁹ El Bono Alquiler Joven fue regulado por el Real Decreto 42/2022 y financiado con fondos estatales, pero su gestión depende de las Comunidades Autónomas, lo que ha generado desigualdades territoriales en el acceso y en los plazos de concesión.

han generado listas de espera por insuficiencia presupuestaria, limitando su capacidad transformadora (CJE, 2024).

Paralelamente, el Estado ha reforzado la política de vivienda asequible mediante planes estatales. El Plan Estatal para el Acceso a la Vivienda 2022-2025 incorporó programas específicos para jóvenes, especialmente en municipios pequeños, y medidas para promover alojamiento por debajo del precio de mercado. También incluyó la movilización de viviendas de la SAREB¹⁰ y de otras entidades públicas hacia el alquiler social, ampliando la oferta disponible (Gobierno de España, 2022).

Más recientemente, se presentaron las líneas estratégicas del Plan Estatal de Vivienda 2026-2030, con una financiación anunciada de 7.000 millones de euros y prioridades como el incremento del parque de vivienda protegido y el refuerzo de ayudas a la emancipación juvenil (Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana, 2025).

En el ámbito fiscal, existen deducciones autonómicas en el IRPF para jóvenes arrendatarios (Agencia Tributaria, 2024), así como tipos reducidos o bonificaciones en el impuesto de transmisiones patrimoniales para la adquisición de la primera vivienda habitual (Sicre, 2026; Aelca, 2025). Estas medidas buscan reducir la carga tributaria inicial, que constituye uno de los principales obstáculos para el acceso de los menores de 35 años al mercado residencial. A nivel estatal, se han reforzado los avales ICO para facilitar el acceso hipotecario a jóvenes solventes sin ahorros previos (ICO, s.f.). No obstante, estas medidas benefician a un segmento concreto y excluyen a quienes carecen de estabilidad laboral.

Las reformas laborales también inciden indirectamente en la emancipación. La Reforma Laboral de 2021 redujo la temporalidad mediante la limitación de contratos causales, o temporales, y el fomento del contrato indefinido¹¹. Como resultado, aumentó la proporción de jóvenes con contratos estables en 2022 y 2023. Asimismo, las subidas del salario mínimo interprofesional han elevado los ingresos en empleos de baja cualificación, aunque siguen siendo insuficientes frente al coste de la vivienda.

En materia de empleo juvenil, programas como la Garantía Juvenil buscan mejorar la inserción laboral mediante formación y prácticas. Aunque su impacto ha sido desigual, forma parte de la

¹⁰ Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Reestructuración Bancaria, creada en 2012 para gestionar los activos deteriorados procedentes de entidades que necesitaron ayudas públicas durante la crisis financiera (Sareb, s.f.).

¹¹ Aunque la reforma redujo significativamente la temporalidad juvenil, parte del empleo indefinido adoptó la modalidad de fijo-discontinuo, lo que mantiene cierta inestabilidad en los ingresos anuales.

estrategia europea para reforzar la autonomía económica de los jóvenes (SEPE, s.f.). De forma complementaria, el Plan de Recuperación ha destinado fondos a formación digital y emprendimiento juvenil.

Finalmente, recursos como las Oficinas de Emancipación Joven ofrecen asesoramiento, información, acompañamiento y formación en materias vinculadas al empleo, a la vivienda y a la planificación financiera (Injuve, 2010). Sin embargo, facilitan información y apoyo técnico, pero no sustituyen la falta de recursos materiales ni corrigen desequilibrios estructurales del sistema residencial.

En conjunto, las medidas actuales suponen avances parciales, pero no han logrado revertir la tendencia estructural del retraso emancipador.

7.2. Propuestas adicionales

Las medidas vigentes se han centrado fundamentalmente en abaratar el alquiler o en incentivar parcialmente la demanda. No obstante, el análisis realizado evidencia que la emancipación tardía no responde únicamente al precio, sino también a barreras de entrada, inseguridad contractual, rigideces institucionales y fricciones administrativas. A partir de este diagnóstico, propongo instrumentos innovadores orientados a transformar dichas estructuras, mediante la incorporación de mecanismos hasta ahora inexistentes en el contexto español.

7.2.1. Sistema público vinculante de referencia de precios

Desde mi experiencia y observación del mercado, percibo que muchos precios se fijan en función de la expectativa de que ``alguien lo pagará'', generando dinámicas inflacionarias acumulativas. Por ello, propongo la creación de una plataforma oficial de referencia que, a partir de la ubicación, la superficie y las características del inmueble, ofrezca un rango orientativo de precios y sirva de base para establecer límites razonables. La aportación diferencial de esta propuesta radica en introducir mayor transparencia y racionalidad en la formación de precios, desincentivar comportamientos especulativos y contener incrementos desproporcionados, sin eliminar por completo el margen de funcionamiento del mercado.

7.2.2. Sistema de entrada progresiva (compra por fases)

A mi juicio, el principal obstáculo para la compra de una vivienda no es la cuota hipotecaria mensual, sino la acumulación previa de capital exigida como entrada. Esta barrera excluye a quienes, aun teniendo capacidad de pago, no han podido reunir un ahorro elevado.

Por ello, propongo sustituir el modelo de adquisición íntegra por un sistema de propiedad progresiva. El comprador adquiriría inicialmente un porcentaje del inmueble (por ejemplo, el 60-70 %), mientras que el resto quedaría temporalmente en manos de una entidad pública o mixta, pudiendo completarse de forma gradual. De este modo, la entrada se calcularía únicamente sobre la parte adquirida, reduciendo significativamente la barrera inicial sin aumentar el nivel de endeudamiento. Este sistema no implicaría una transferencia de recursos sin más, sino una participación temporal en la propiedad con derecho a recuperación del capital invertido y posible participación en la revalorización del inmueble, configurándose como un mecanismo rotatorio de inversión.

7.2.3. Integración vivienda-empleo en edificios de oficinas

Tras haber observado de cerca el funcionamiento de despachos y oficinas, considero que existe una infrautilización clara del espacio construido, especialmente en edificios corporativos que concentran gran actividad laboral, pero permanecen vacíos fuera del horario estrictamente profesional.

Defiendo la necesidad de adaptar la normativa urbanística para permitir que determinadas plantas de edificios de oficinas puedan destinarse a uso residencial vinculado al empleo, siempre bajo estándares adecuados de habitabilidad. Desde mi experiencia personal y a partir de conversaciones mantenidas con personas que trabajan en este tipo de entornos, he podido constatar que muchas de ellas pasan una parte muy significativa de su tiempo en el espacio laboral. En estos casos, la posibilidad de residir en el mismo entorno no se percibe necesariamente como una falta de desconexión, sino como una opción eficiente, cómoda y económicamente ventajosa, especialmente en etapas iniciales de la vida profesional.

De forma complementaria, considero que las empresas podrían ofrecer alojamiento temporal o parcial como parte del paquete retributivo, especialmente en casos de incorporación laboral, movilidad geográfica o primeros contratos.

7.2.4. Programa institucional de activación de habitaciones vacías

Soy consciente de que existen numerosas viviendas con habitaciones infrautilizadas mientras miles de jóvenes no pueden emanciparse. Sin embargo, también percibo que una de las principales barreras para activar este recurso no es únicamente económica, sino de confianza. Existe un miedo real a no saber con quién se va a convivir, a la falta de filtros previos y a la ausencia de mecanismos claros ante posibles conflictos.

Por ello, considero necesario crear una plataforma de intermediación que formalice la cesión regulada de habitaciones, incorporando no solo contrato tipo y mediación, sino también un sistema de verificación básica de perfiles.

De forma complementaria, defiendo la creación de un marco contractual estandarizado específico para convivencia compartida que regule entradas, salidas, sustituciones, reparto de gastos y procedimientos ante incumplimientos. El objetivo es reducir la incertidumbre que actualmente frena tanto a propietarios como a inquilinos, profesionalizando un mercado que hoy funciona de manera fragmentada e informal.

7.2.5. Sistema público de ahorro desde el nacimiento

A mi juicio, una parte del problema radica en la ausencia de acumulación patrimonial temprana. Propongo la creación de una cuenta individual de ahorro de carácter automático desde el nacimiento, dotada anualmente con una pequeña aportación pública acumulativa. Ese capital solo podría destinarse, al alcanzar la edad prevista legalmente, a finalidades vinculadas con la emancipación, como el acceso a la primera vivienda o determinados gastos asociados al inicio de un proyecto de vida autónomo. La aportación novedosa de esta medida consiste en introducir un mecanismo estructural de capitalización intergeneracional capaz de reducir, al menos parcialmente, las desigualdades de origen.

7.2.6. Educación financiera orientada a la emancipación

Desde una perspectiva personal, considero que el sistema educativo no aborda de manera explícita la planificación económica vinculada a la independencia residencial. Defiendo la incorporación obligatoria de contenidos sobre ahorro, planificación financiera y acceso a vivienda. La novedad no es simplemente ``más formación'', sino orientar el capital humano hacia la capacidad real de planificación patrimonial.

7.2.7. Refuerzo estructural del capital humano y empleabilidad juvenil

Finalmente, entiendo que ninguna política residencial será plenamente eficaz si no va acompañada de una mejora real y sostenida de la renta juvenil. En este sentido, el refuerzo del capital humano resulta esencial. Como señalaba Becker, la formación puede entenderse como una inversión que incrementa la productividad, amplía las oportunidades laborales y mejora los ingresos futuros (Becker, 1964). Desde esta perspectiva, una mayor cualificación no solo favorece el acceso al empleo, sino que también reduce la vulnerabilidad frente a la temporalidad, los bajos salarios y las trayectorias laborales discontinuas. Por ello, considero imprescindible impulsar la formación en sectores de alto valor añadido, ampliar la formación dual y mejorar la inserción en sectores estratégicos. Con ello, la emancipación dejaría de abordarse únicamente desde el plano residencial y pasaría a afrontarse también desde su base económica, integrando de forma más coherente la política educativa, laboral y de vivienda.

8. CONCLUSIÓN

Al comenzar este trabajo partía de una inquietud personal, casi cotidiana. La sensación compartida con muchos jóvenes de mi entorno de que independizarse se ha convertido en algo lejano, incierto y, en ocasiones, inalcanzable. Sin embargo, a medida que he ido profundizando en los datos, en la literatura académica y en la comparación internacional, he comprendido que lo que parecía una experiencia individual o generacional es, en realidad, la manifestación visible de un problema estructural mucho más profundo. Esta investigación no solo me ha permitido entender mejor las causas de la emancipación tardía en España, sino también replantearme cómo funciona nuestro modelo económico, nuestro sistema de bienestar y nuestras prioridades colectivas.

La primera conclusión a la que he llegado es que el retraso en la emancipación no puede explicarse apelando únicamente al esfuerzo individual. Como joven, he escuchado en muchas ocasiones discursos que responsabilizan a mi generación: que somos exigentes, que no queremos renunciar a comodidades, que aspiramos a un nivel de vida irreal. Sin embargo, el análisis realizado demuestra que la emancipación no depende solo de la voluntad o del sacrificio personal, sino de un contexto estructural en el que el acceso a la vivienda, la estabilidad laboral y la capacidad de ahorro están profundamente condicionados por factores externos.

Leer *La juventud atracada* de Conde-Ruiz (2023) reforzó esta percepción. El libro pone nombre a una intuición que muchos jóvenes compartimos: la sensación de que las reglas del juego han cambiado y que nuestras oportunidades no son equivalentes a las de generaciones anteriores. Me impactó especialmente la idea de la "demografía política". Aunque los jóvenes votáramos todos en bloque, somos menos en número y, eso reduce nuestro peso electoral. En consecuencia, los incentivos políticos tienden a priorizar a los colectivos más numerosos, especialmente a las personas mayores. Esta lógica no responde necesariamente a la mala intención, sino a un sistema que reacciona a los incentivos que él mismo genera. Pero el resultado es evidente: muchas decisiones públicas se orientan hacia el corto plazo y hacia quienes hoy tienen mayor capacidad de influencia electoral.

Esta constatación me llevó a una segunda conclusión, y es que el problema de la emancipación juvenil no es solo económico, sino también intergeneracional. La dificultad para independizarse no puede desligarse del modo que distribuimos el gasto público, de cómo

diseñamos el sistema de pensiones o de cómo financiamos nuestras políticas sociales. Si el aumento del gasto en determinadas partidas no va acompañado de una reflexión sobre su impacto en las generaciones futuras, corremos el riesgo de consolidar un desequilibrio estructural. No se trata de enfrentar a jóvenes y mayores, ni de cuestionar derechos adquiridos, sino de preguntarnos si el modelo actual garantiza equidad entre generaciones.

En este sentido, una de las ideas que más me ha hecho reflexionar es la propuesta de establecer algún tipo de regla intergeneracional en el diseño del gasto público. La lógica es sencilla: si una sociedad decide aumentar el esfuerzo en políticas dirigidas a un colectivo concreto, debería plantearse cómo compensar o equilibrar ese esfuerzo con inversiones orientadas al futuro. Educación, formación, I+D+i, vivienda asequible, políticas activas de empleo... no son partidas accesorias, sino inversiones que determinan la capacidad productiva y el bienestar de las próximas décadas. Como estudiante de Administración y Dirección de Empresas, he aprendido que cualquier organización que solo optimiza el presente sin invertir en su futuro está condenada a perder competitividad. ¿Por qué debería funcionar de manera distinta un país?

Otra conclusión importante que extraigo es que la familia, en el caso español, actúa como amortiguador fundamental frente a la precariedad juvenil. Muchos jóvenes pueden retrasar su emancipación porque cuentan con el apoyo económico y residencial de sus padres. Sin embargo, este mecanismo, aunque comprensible y muchas veces positivo, genera desigualdades profundas.

A lo largo de este trabajo también he tomado conciencia del impacto que la emancipación tardía tiene sobre decisiones vitales fundamentales. Retrasar la independencia implica retrasar la formación de nuevos hogares, la maternidad o paternidad y, en definitiva, la planificación de un proyecto de vida autónomo. Como joven, esta es probablemente la dimensión que más me preocupa. No se trata solo de estadísticas sobre fecundidad o envejecimiento poblacional; se trata de la posibilidad real de decidir cuándo y cómo construir una vida propia. La libertad no consiste únicamente en poder elegir, sino en tener condiciones materiales que hagan viable esa elección.

En paralelo, he comprendido que mi generación ha crecido en un entorno especialmente complejo: la crisis financiera de 2008, la pandemia del COVID-19, la inflación reciente, la incertidumbre geopolítica y el cambio climático. Tal y como describe Conde-Ruiz (2023), vivimos en un contexto VUCA: volátil, incierto, complejo y ambiguo. Este entorno no solo afecta a nuestras oportunidades laborales, sino también a nuestra percepción de estabilidad y

futuro (Conde-Ruiz, 2023). No es casual que la salud mental se haya convertido en una de las principales preocupaciones juveniles, pues cuando la planificación a medio plazo resulta extremadamente difícil, la sensación de bloqueo vital se intensifica.

Sin embargo, este trabajo no me ha llevado a una conclusión pesimista, sino a una conclusión exigente. Creo firmemente que la emancipación no puede seguir siendo un privilegio al que acceden unos pocos, ni una meta que se alcanza exclusivamente mediante sacrificios desproporcionados. Tampoco puede considerarse un fracaso personal el hecho de permanecer más tiempo en el hogar familiar si el contexto económico no ofrece alternativas reales. Lo que sí considero inaceptable es que la imposibilidad de emanciparse se normalice como una característica inevitable de nuestra generación.

Hay jóvenes que, aun pudiendo emanciparse, prefieren quedarse más tiempo en casa de sus padres para ahorrar, viajar o invertir en formación. Esa es una elección legítima. Pero la clave está en que sea una elección y no una imposibilidad estructural. Una sociedad justa no impone trayectorias vitales por falta de oportunidades, sino que amplía el abanico de decisiones disponibles.

También he reflexionado sobre el riesgo de que, si no se corrigen estos desequilibrios, muchos jóvenes opten por "votar con los pies", es decir, marcharse a otros países en busca de mejores condiciones laborales y residenciales (Conde-Ruiz, 2023). En un mundo globalizado, con altos niveles de formación y conocimiento de idiomas, la movilidad es cada vez más accesible. La emigración juvenil no solo supone una pérdida de talento, sino también un síntoma de que el contrato social interno no está funcionando como debería.

Por todo ello, considero que el debate sobre la emancipación juvenil no puede limitarse a medidas aisladas o ayudas puntuales. Requiere una revisión más amplia de nuestras prioridades como país. Implica repensar el equilibrio entre presente y futuro, entre gasto asistencial e inversión productiva. Implica, sobre todo, recuperar la idea de un pacto intergeneracional en el que cada cohorte asuma que el bienestar colectivo depende de que las siguientes generaciones puedan desarrollarse en condiciones dignas.

Como joven, me preocupa el futuro. Me preocupa la dificultad para acceder a una vivienda, la incertidumbre laboral y la sostenibilidad del sistema de pensiones. Pero también creo que mi generación tiene capacidad crítica, herramientas tecnológicas y conciencia social para exigir cambios y participar en ellos. No somos una generación pasiva ni indiferente; somos una generación que quiere construir su propio proyecto vital con autonomía.

Si algo me ha enseñado este trabajo es que comprender un problema en profundidad es el primer paso para transformarlo. Yo personalmente quiero que independizarse sea una posibilidad real. Una elección. Una etapa natural del ciclo vital. Porque una sociedad que limita las oportunidades de su juventud no solo frustra proyectos individuales, sino que reduce su propio potencial colectivo.

Por eso, la conclusión más clara a la que he llegado es que garantizar la emancipación juvenil no es solo una cuestión de bienestar individual, sino una inversión imprescindible en el futuro económico, social y democrático de España.

Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado

ADVERTENCIA: Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Teresa Querejeta Martín, estudiante de 5º E-3 C de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "La Emancipación Tardía en España: Causas, Consecuencias y Propuestas desde una Perspectiva Comparada", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Crítico:** Para encontrar contra-argumentos a una tesis específica que pretendo defender.
3. **Referencias:** Usado conjuntamente con otras herramientas, como Science, para identificar referencias preliminares que luego he contrastado y validado.
4. **Estudios multidisciplinares:** Para comprender perspectivas de otras comunidades sobre temas de naturaleza multidisciplinar.
5. **Constructor de plantillas:** Para diseñar formatos específicos para secciones del trabajo.
6. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
7. **Sintetizador y divulgador de libros complicados:** Para resumir y comprender literatura compleja.
8. **Revisor:** Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.
9. **Traductor:** Para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: Marzo 2026

Firma:  _____

Referencias

1) Fuentes bibliográficas consultadas

- Aelca. (2025). Beneficios fiscales jóvenes al comprar una casa. <https://www.aelca.es/es/nuestro-blog/beneficios-fiscales-para-jovenes-al-comprar-una-casa/>
- Agencia Tributaria. (18 de marzo de 2025). Guía de las deducciones autonómicas del IRPF en el ejercicio 2024. Manual práctico de la Renta 2024. <https://sede.agenciatributaria.gob.es/Sede/ayuda/manuales-videos-folletos/manuales-practicos/irpf-2024-deducciones-autonomicas/guia-deducciones-autonomicas.html>
- Agencia Tributaria. (10 de abril de 2025). Por arrendamiento de vivienda habitual por menores de 36 años. Manual práctico de Renta 2024. <https://sede.agenciatributaria.gob.es/Sede/ayuda/manuales-videos-folletos/manuales-practicos/irpf-2024-deducciones-autonomicas/comunidad-autonoma-castilla-mancha/arrendamiento-vivienda-habitual-menores-36-anos.html>
- Albertini, M. (2010). La ayuda de los padres españoles a los jóvenes adultos. El familismo español en perspectiva comparada. *Revista de Estudios de Juventud*, (90), 67-81. <https://www.injuve.es/sites/default/files/RJ90-08.pdf>
- Albertini, M., y Kohli, M. (2013). The generational contract in the family: An analysis of transfer regimes Europe. *European Sociological Review*, 29(4), 828-840. <https://doi.org/10.1093/esr/jcs061>. Disponible En: https://scholar.google.es/citations?view_op=view_citation&hl=ja&user=GpTyFYoA AAAJ&citation_for_view=GpTyFYoAAAAJ:QIV2ME_5wuYC
- Anxo, D. (2010). Towards an active and integrated life course policy: the Swedish experience. En D. Anxo, G. Bosch, y J. Rubery (Eds.), *The welfare state and life transitions: a European Perspective*, 104-127.
- Anxo, D., Mencarini, L., Pailhé, A., Solaz, A., Tanturri, M. L., Flood, L. (2011). Gender differences in time use over the life course in France, Italy, Sweden, and the US. *Feminist Economics*, 17(3), 159-195. <https://doi.org/10.1080/13545701.2011.582822>. Disponible En: https://www.researchgate.net/publication/227345440_Gender_Differences_in_Time_Use_over_the_Life_Course_in_France_Italy_Sweden_and_the_US
- Becker, G. S. (1964). Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education, First Edition. *NBER*. <https://www.nber.org/books-and-chapters/human-capital-theoretical-and-empirical-analysis-special-reference-education-first-edition>

- Billari, F. C. (2004). Becoming an adult in Europe: A macro(/micro)-demographic perspective. *Demographic Research, Sp. C.* 3(2), 15-44. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2004.S3.2>
- Conde-Ruiz, J.I., y Conde, C. (2023). *La juventud atracada: Cómo un electorado envejecido cercena el futuro de los jóvenes (3.ª ed.)*. Ediciones Península.
- Consejo de la Juventud de España. (2024). *Observatorio de Emancipación: Comparación interautonómica (2.º semestre de 2024)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2024). *Observatorio de Emancipación: Informe estatal (2.º semestre de 2024)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2024). *Observatorio de Emancipación: Informe estatal (1.er semestre de 2024)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2023). *Observatorio de Emancipación: Informe estatal (1.er semestre de 2023)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2023). *Observatorio de Emancipación: Informe estatal (2.º semestre de 2023)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2022). *Observatorio de Emancipación: Informe estatal (1.er semestre de 2022)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2022). *Observatorio de Emancipación: Informe estatal (2.º semestre de 2022)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2021). *Observatorio de Emancipación: Balance general (1.er semestre de 2021)*. Consejo de la Juventud de España.
- Consejo de la Juventud de España. (2021). *Observatorio de Emancipación: Informe estatal (2.º semestre de 2021)*. Consejo de la Juventud de España.
- Cortés Alcalá, L. y Antón Alonso, F. (2007). La exclusión residencial. *Revista Bimestral de la FSG* (40-41).
- Delgado, M., Meil, G., Zamora López, F. (2008). Spain: Short on children and short on family policies. *Demographic Research*, 19 (27), 1059-1104. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2008.19.27> Disponible En: <https://www.demographic-research.org/articles/volume/19/27/>
- De Zárraga, J. L. (1985). *Informe de juventud en España. La inserción de los jóvenes en la sociedad*. Instituto de la Juventud. Ministerio de Cultura.
- Echaves García, A. (2013). El acceso al mercado de vivienda en España en el actual contexto socioeconómico: Jóvenes, emancipación tardía y desigualdad residencial, 192-208.
- Echaves García, A. (2015). Pautas emancipatorias de los jóvenes españoles y acceso a la vivienda en el actual contexto de crisis. *Documentación Social*, 176, 15-36. <https://idus.us.es/handle//11441/98031>

- Echaves García, A. (2016): Juventud, emancipación residencial y sistema de provisión de vivienda: las divergencias autonómicas del modelo español. [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional de la UCM. Disponible En: <https://docta.ucm.es/bitstreams/b6f983da-caf8-412e-9b1f-e6ba1a853abf/download>
- Echaves García, A., y Navarro Yañez, C. J. (2018). Regímenes de provisión de vivienda y emancipación residencial: análisis del esfuerzo público en vivienda en España y efecto en las oportunidades de emancipación desde una perspectiva autonómica comparada. *Política y Sociedad*, 55(2), 615-638. <https://doi.org/10.5209/poso.56719>
- Echaves, A., y Echaves, C. (2022). Acercamiento Cualitativo a la Emancipación Residencial en Periodos de Crisis. *Anduli*, 21, 29-53. <https://doi.org/10.12795/anduli.2022.i21.02>
- Esping-Andersen, G. (1990). *The three worlds of Welfare Capitalism*. Princeton University Press. Disponible En: <https://lanekenworthy.net/wp-content/uploads/2017/03/reading-espingandersen1990pp9to78.pdf>
- Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Ariel. Disponible En: <https://storage.e.jimdo.com/file/c1305bad-770c-46e5-9fdb-c66605f5aba9/Esping%20Andersen.pdf>
- Fadeyi, D. y Horowitz, J. M. (24 de agosto de 2022). *Americans more likely to say it's a bad thing than a good thing that more young adults live with their parents*. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2022/08/24/americans-more-likely-to-say-its-a-bad-thing-than-a-good-thing-that-more-young-adults-live-with-their-parents/>
- Ferrera, M. (1996). *The "Southern Model" of welfare in social Europe*. *Journal of European Social Policy*, 6(1), 17-37. <https://doi.org/10.1177/095892879600600102>
- Flaquer, L. (1997). La emancipación familiar de los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*, 39(39), 37-45. <http://www.injuve.es/sites/default/files/Revista39-3.pdf>
- Flaquer, L. (2004). La articulación entre familia y el Estado de bienestar en los países de la Europa del sur. *Papers* (73), 27-58. Disponible En: <https://papers.uab.cat/article/view/v73-flaquer/pdf-es>
- Fry, R., Passel, J. S. y Cohn, D. (4 de septiembre de 2020). *A majority of young adults in the U.S. live with their parents for the first time since the Great Depression*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2020/09/04/a-majority-of-young-adults-in-the-u-s-live-with-their-parents-for-the-first-time-since-the-great-depression/>
- Fry, R. (17 de abril de 2025). *The shares of young adults living with parents vary widely across the U.S.* Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2025/04/17/the-shares-of-young-adults-living-with-parents-vary-widely-across-the-us/>
- Fukuda, S. (2009). Leaving the parental home in post-war Japan: Demographic changes, stem-family norms and the transition to adulthood.

<https://doi.org/10.4054/DemRes.2009.20.30>.

Disponible

En:

<https://www.demographic-research.org/articles/volume/20/30/>

- Garrido, L. (1992). *Las dos biografías de la mujer en España*. Instituto de la Mujer.
- Gentile, A. (2010). De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles. *Revista de Estudios de Juventud*, 90, 181-203.
- Gil Solsona, D. (2023). La segunda transición demográfica y la emancipación juvenil en España. *Quaderns de Polítiques Familiars*, (9), 74-95. <https://doi.org/10.60940/quadernsn9429550>
- Gil Solsona, D. (2023). *La emancipación compleja: Cambios en los procesos de independencia juvenil en España entre 1990 y 2020 en perspectiva comparada* [Tesis doctoral, Universitat de València].
- Holdsworth, C. (1998). Leaving home in Spain: A regional analysis. *International Journal of Population Geography*, 4(4), 341-360.
- Idealista. (2026, enero). *Evolución del precio de la vivienda en venta en España*. [Evolución del precio de la vivienda en venta en España — idealista](#)
- Injuve. (4 de enero de 2010). Red Territorial de Oficinas de Emancipación Joven (OEJ). <https://injuve.es/de/informacion-juvenil/noticia/red-territorial-de-oficinas-de-emancipacion-joven-oej>
- Instituto de Crédito Oficial (ICO). (s.f.). Línea de Avaes para adquisición de primera vivienda de jóvenes y familias con menores a cargo. <https://www.ico.es/linea-avaes-hipoteca-primer-vivienda>
- Jurado Guerrero, T. (1997). Un análisis regional de los modelos de convivencia de los jóvenes españoles. *Las cuatro Españas de la emancipación familiar*. *Estudios de Juventud* (39), 17-35.
- Jurado Guerrero, T. (2003). La vivienda como determinante de la formación familiar en España desde una perspectiva comparada. *REIS* (103), 113-157.
- Kim, H.-J., y Hurh, J.-M. (2021). Awareness of lifestyle and independence of parasite singles. *Asia-Pacific Journal of Convergent Research Interchange*, 7(12), 79-88. <http://dx.doi.org/10.47116/apjcri.2021.12.08>
- Marí-Klose, P., y Moreno-Fuentes, F. J. (2013). The Southern European Welfare model in the post-industrial order: Still a distinctive cluster? *European Societies*, 15(4), 475-492. <https://doi.org/10.1080/14616696.2013.835853>
- Martínez Pastor, J.I. (2008). Cada vez menos y más tarde: un análisis de la nupcialidad durante los últimos treinta años en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 123, 59-86.

- Matea, M, de LL. (2015). La demanda potencial de vivienda principal. Documentos ocasionales n.º 1504. Banco de España. La demanda potencial de vivienda principal - Documentos Ocasionales - Análisis económico e investigación - Banco de España
- Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana. (2022). *Objetivos a corto plazo del Plan Estatal de acceso a la vivienda 2022-2025*. Gobierno de España. <https://www.mivau.gob.es/vivienda/plan-estatal-de-vivienda/plan-2022-2025/objetivos-a-corto-plazo#pagina-menu-interior>
- Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana. (2025). *Plan Estatal de Vivienda 2026-2030: Resumen ejecutivo*. Gobierno de España.
- Miret Gamundi, P. (2005). Irse de casa: análisis longitudinal de la emancipación residencial en España durante el siglo XX. *Revista de Demografía Histórica*, XIII(II), 111-137.
- Miret Gamundi, P. (2005). Pautas territoriales en la emancipación juvenil en España, cohortes de nacimiento 1924-1968. *Papeles de geografía*, 41-42, 161-176.
- Moreno Fernández, L. (2000). *Ciudadanos precarios: La «última red» de protección social*. Editorial Ariel. <https://digital.csic.es/bitstream/10261/179621/1/Ciudadanos%20precarios%20libro%20%28Luis%20Moreno%29%282000%29.pdf>
- Moreno Mínguez, A. (2002). El mito de la ruptura intergeneracional en los jóvenes españoles. *Revista de Estudios de Juventud*, 58. <https://www.injuve.es/sites/default/files/articulo3.pdf>
- Moreno Mínguez, A. (2015). La empleabilidad de los jóvenes en España: Explicando el elevado desempleo juvenil durante la recesión económica. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 11(1), 3–20. <http://dx.doi.org/10.18004/riics.2015.julio.3-20>
- Moreno Mínguez, A. (Coord.), López Peláez, A., y Segado Sánchez-Cabezudo, S. (2012). La transición de los jóvenes a la vida adulta: Crisis económica y emancipación tardía. Colección Estudios Sociales, Núm. 34. *Obra Social «la Caixa»*. https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/27/transicion_jovenes_vida_adulta.pdf?srsId=AfmBOooUu1ZpIbjO7Km1oktW9B8Gx2UQuyNAQdnnJ4I1T_fDjYWY0S-s
- Mulder, C. H., Clark, W. A. V. y Wagner, M. (2002). *A comparative analysis of leaving home in the United States, the Netherlands and West Germany*. *Demographic Research*, 7, 565-592. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2002.7.17>. Disponible En: <https://www.demographic-research.org/articles/volume/7/17/>
- Nishi, F., y Kan, M. (2006). Current situation of Parasite-singles in Japan (Summary). Disponible En: https://www.stat.go.jp/training/english/research/parasite_eng.pdf

- OECD (2024). *OECD Economic Surveys: Japan 2024*. https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-surveys-japan-2024_41e807f9-en.html
- OECD (2025). *OECD Affordable Housing Database – HM1.4 Living arrangements by age groups*. https://webfs.oecd.org/els-com/Affordable_Housing_Database/HM1-4-Living-arrangements-age-groups.pdf
- Orozco, F. H. (2025, 6 junio). La generación que sigue en el nido; más jóvenes aún viven con sus padres. *Expansión*. <https://expansion.mx/mundo/2025/06/06/la-generacion-que-sigue-en-el-nido-mas-jovenes-aun-viven-con-sus-padres>
- Pareja Eastaway, M., y San Martín, I. (1999). General trends in financing social housing in Spain. *Urban Studies*, 36(4), 699-714. <https://doi.org/10.1080/0042098993411>
- Redacción. (2025, 12 febrero). *Radiografía de la vivienda social en Europa: ¿por qué España está a la cola?* Innovando En la Construcción. <https://innovandoenlaconstruccion.com/vivienda-social-europa-espana/>
- Reher, D. S. (1998). Family Ties in Western Europe: Persistent Contrasts. *Population and Development Review*, 24(2), 203-234. <https://doi.org/10.2307/2807972>
- Sareb (s.f.). Página principal: <https://www.sareb.es/>
- Servicio Público de Empleo (s. f.). *¿Qué es Garantía Juvenil?* <https://www.sepe.es/HomeSepe/encontrar-trabajo/Garantia-Juvenil/que-es-garantia-juvenil>
- Sicre, L. (9 de febrero de 2026). Los impuestos por la compra de una vivienda teniendo menos de 35 años. <https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2025/03/09/827641-los-impuestos-por-la-compra-de-una-vivienda-teniendo-menos-de-35-anos>
- Unión General de Trabajadoras y Trabajadores (UGT). (2024). *Personas jóvenes: precariedad y dificultad de acceso a la vivienda*. Servicio de Estudios UGT.
- Van de Velde, C. (2005). La entrada en la vida adulta. Una comparación europea. *Revista de estudios de Juventud*, (71), 57-67. Disponible En: https://www.injuve.es/sites/default/files/revista71_5.pdf
- Xerez, R., Pereira, E., Teles, H., Esgaio, A., y Cunha, A. Housing, Welfare and Intergenerational qualities in Southern Europe. ENHR Conference. Instituto Superior de Ciencias Sociais y Políticas (ISCSP). Disponible En: <https://housing4z.iscsp.ulisboa.pt/images/2024/Publicacoes%20e%20dados/Xerez%20et%20al.%202022%20ENHR.pdf>

Fuentes estadísticas consultadas

Eurostat. (s. f.). *Eurostat*. Comisión Europea. <https://ec.europa.eu/eurostat>

INE - Instituto Nacional de Estadística. (s. f.). INE. Instituto Nacional de Estadística. INE. <https://www.ine.es/>

EpData. (2026, 16 febrero). *Evolución de la preocupación por la vivienda, según el CIS*. EpData. <https://www.epdata.es/evolucion-preocupacion-vivienda-cis/b1b66aec-347a-43ef-bd11-7d70a60c2607>

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). *Estudios y barómetros de opinión*. (s. f.). <https://www.cis.es/es/>